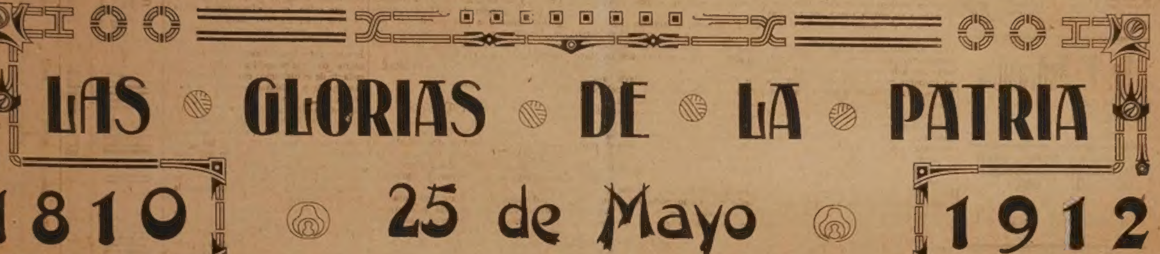



# SANTA FE




Redacción y Administración: San Martín 729-31 | AÑO II -- N.° 382 | Santa Fe, Sábado 25 de Mayo de 1912


## LA PRIMERA JUNTA

CORNELIO SAAVEDRA, Presidente: - MIGUEL de AZCUÉNAGA - JUAN JOSÉ CASTELLI - J. LARREA
MANUEL BELGRANO - DOMINGO MATHEU - MARIANO MORENO - MANUEL ALBERTI y

# El Grito de Mayo

El pueblo de esta parte de Hispano-américa había llegado a su mayor edad y sólo necesitaba de una circunstancia ocasional para darse a la alta tarea de la emancipación; ésta llegó, lo ha dicho el mismo virrey Cisneros, con motivo de las proclamas impresas en Cádiz y hechas circular por los que habían destruido la junta de Sevilla, en las cuales se leía que el poder estaba en incierto y los pueblos de América quedaban librados a su propia suerte con facultad para darse el gobierno que más conviniera a sus intereses.

El partido criollo, que esperaba pacientemente una coyuntura que legitimara sus anhelos de independencia, puso entonces manos a la obra, y en sólo tres días, sin mostrar por eso apresuramientos peligrosos, dió en tierra con el poder español e hizo que de hecho y de derecho reasumiera el pueblo su soberanía, dándose el gobierno que más cuadrara a las circunstancias.

Jamás una revolución de la trascendencia de la que recordamos hoy, se formó de elementos a la vez más simples y más firmes. El brazo de la providencia parece destacarse en medio de los sucesos, apartando los planes reaccionarios, iluminando la conciencia de los patriotas, dando clarividencias pasmosas a los jefes del movimiento y levantando al pueblo, organismo nuevo que se incorporaba a los sucesos políticos, la categoría de fuerza soberana.

Porque conviene dejar aquí constancia que si fué la Junta de Nativos la que preparó la revolución, al pueblo y sólo al pueblo corresponde la gloria de haber impedido su aborto. Cuando los próceres vacilaron, ellos les infundieron nuevos bríos. Así la legión de patricios constituyó desde la primera hora la base militar; los chisperos la popular, brava e inconmovible; y los caudillos de grupos, aparecidos como evocados en la hora misma de los conflictos, asumieron la representación de la mayoría inorgánica de la plaza pública, la movieron por camino de salvación y a su favor descuajaron el camino y el glorioso Grito de Mayo, fué.

¿Era que había llegado la hora de la emancipación argentina y era venido el momento histórico en que las cadenas caen de las manos de los pueblos llamados a vestir el manto de los libres? Sea. No por eso es menos grande la hazañosa empresa. Detrás de aquel Grito de Mayo llegaron luego, en negra bandada, los conflictos, las duras necesidades, el copioso derramamiento de sangre, las noches tristes, la lucha larga y feroz, y los males en sus formas más odiosas; pero, con ser tan gran fuerza, no tuvieron poder para apagar el incendio enorme, y por sobre todos los ayes, sobreponiéndose al ruido de todos los derrumbes, el Grito de Mayo sonó a redención y a gloria y fué guía en la noche y faro en la tormenta.

Es una de las más legítimas glorias de los revolucionarios de Mayo, la actitud y moderada que observaron durante la revolución y después del movimiento que concluyó con el poder español en esta parte de la América. Hay un sello de grandeza en sus actos, en sus palabras y en los documentos a que dió vida. Es que eran aquellos humildes aldeanos, los precursores de un gran pueblo, nacido de raíz hidalga y grande, que se mostraban dignos de la historia.

Más de un siglo nos separa de aquellos sucesos memorables: la independencia está consolidada, la Argentina es un gran pueblo en marcha y el porvenir nos sonríe. A través del océano la madre patria nos observa satisfecha, viendo como renacen en la hija las gallardías de la raza. La Argentina mira con amor la cuna gloriosa y se enorgullece de haber tenido madre tan grande tan noble y tan ilustre, ya que ha abrumado a Clío con sus hechos.

¡Bendiciones para la madre y para la hija en este día!

———(o)———

## PATRIA Y LIBERTAD

Tembló en su asiento el secular baluarte.
—«Yo soy la Libertad»—el eco dijo—
«En el nombre de Dios vengo a salvarte,
Y la escuchó la Patria, y la bendijo!

¡Patria! tú eres mi anhelar profundo
La madre augusta, la mujer más bella,
Rosa fragante del jardín del mundo
Y en el empíreo de la luz, estrella!

Para más grande redimirte, esclava,
Cuando en tu pecho el heroísmo hervía
¡De tus legiones el turbión brotaba
A cada ultraje que tu rostro hería!

Si vuestro noble corazón se inflama
Que arrebatado de entusiasmo vibre,
Y el mundo sepa al escuchar su fama
Que se ha hecho grande al proclamarse libre.

De tres siglos de muerte el cautiverio
Matar no pudo su viril pujanza,
Ni extraño rey asegurar su imperio,
Porque no hay rey cuando el derecho avanza!

¡Derecho y libertad! todo se encierra
De su consorcio en el amor profundo
¡El derecho, monarca de la tierra!
¡La libertad, emperatriz del mundo!

La libertad que juzga a los vencidos,
Tiene por trono y pedestal los Andes;
La libertad que encumbra a los caídos
En la Bastilla de los pueblos grandes.

Tú eres para los déspotas abismo
Y eres para su espíritu tormento,
¡Y en el alma de mármol heroísmo
Y en el sable de Güemes escarmiento!

Volcán o chispa su fulgor deslumbra
Por ella a Byron Missolonghi ensalza;
Búsquele en vano el despotismo tumba,
¡Lázaro eterno de la tumba se alza!

Aquí la libertad tiene su asiento
Y ningún tiranuelo la derrumba,
Que en castigo de su torpe atrevimiento
Para cada tirano hay una tumba.

Tus hijos, patria, que mantienen vivo
Lo que legaron de tu honor venero,
Belgrano augusto, Rivadavia altivo,
Moreno invicto, San Martín guerrero.

¡San Martín vengador! tu genio solo
Llena los tiempos con asombro mudo;
Tu fama es fama que de polo a polo
Cansar la tierra con su peso pudo.

En tí, Moreno, el huracán rugía,
Que de tres siglos sacudió el desmayo;
Sólo en tu inmenso corazón cabía
La ardiente hoguera del volcán de Mayo.

Tu nombre eterno, Rivadavia, sea,
Y de los tiempos triunfe y del olvido.
El águila caudal de aquella idea
Que en tu cerebro fabricó su nido.

Para legar tu inspiración, Belgrano,
Te dió la inspiración el firmamento
En la bandera que ningún tirano
Manchar osó con su asqueroso aliento.

Héroes, dormid en venturosa calma,
Nadie ese sueño perturbar intente:
¡El patriotismo es el volcán del alma
Y si lo atiza la pasión, revienta!

H. F. RODRIGUEZ.

———(o)———

## LOS PRECURSORES

### LA SOCIEDAD SECRETA

I

Al empezar el año de 1810, dice el general Mitre, la revolución argentina estaba consumada en la esencia de las cosas, en la conciencia de los hombres, y en las tendencias irresistibles de la opinión, que hacían converger las fuerzas sociales hacia un objeto determinado: este objetivo era el establecimiento de un gobierno propio, emanación de la voluntad general y representante legítimo de los intereses de todos.

Poco a poco la voluntad de los nativos fué convergiendo al propósito de la emancipación, llegando un día en que, estando ya la idea madura, se convino espontáneamente entre los elementos ilustrados, en la formación de una junta que presidiese y sistematizara el movimiento. De allí nació la «Sociedad Secreta», ampliación de la famosa junta de los siete y foco invisible del movimiento a cuyo cargo estuvo realmente la jornada emancipadora. La formaron los siguientes ciudadanos: don Nicolás Rodríguez Peña, don Manuel Belgrano, don Agustín Donado, don Juan José Passo, don Manuel Alberti, don Hipólito Vieytes, Terrada, Darragueira, Chiclana, Irigoyen y Castelli, teniendo por agentes activos a French, Berutti, Viamont, Guido y otros jóvenes entusiastas que tenían los hilos de la revolución y ponían en contacto a los patriotas, hablando a los jefes de los cuerpos, preparaban los elementos y desparramaban la simiente revolucionaria a todos los vientos.

La opinión que dominó en la Sociedad Secreta fué la de hacer la revolución inmediatamente. Algo de esto debió traslucirse al público porque el virrey Cisneros, dando cuenta a la Junta Central de las ocurrencias que le habían obligado a abandonar el mando, dice que a los dos días de encontrarse en Buenos Aires se dió cuenta del fermento de las pasiones y del peligro que corría la autoridad que representaba y que si no acudió a apagar el incendio fué por no tener a la mano las fuerzas que para ello eran necesarias.

La revolución, aunque preparada, no estalló porque el coronel Saavedra, jefe del regimiento de patricios, invitado a aceptar la resolución de la junta, contestó que él se pondría al frente de sus tropas para apoyar el movimiento el día que Sevilla cayese en manos de los franceses.

Cuando esas nuevas llegaron a Montevideo, y fueron conocidas por el pueblo de Buenos Aires, la excitación creció de punto. Saavedra, que se encontraba en el campo, regresó de prisa y se puso manos a la obra.

Albereaba la mañana de la libertad.

II

La dirección del movimiento estaba confiada a los hombres graves del partido criollo y se apoyaba en los cuerpos de nativos de que eran núcleo los patricios de Saavedra; pero la irradiación de la idea en la masa popular fué obra calurosa y expontánea de la juventud, y ella, en los tiempos, fué el nervio de la revolución.

En los días que precedieron al estallido, la juventud sintió la necesidad de dar unidad a sus esfuerzos y caracterizarse por su calidad de hábil ejecutor del pensamiento directivo. Esto dió vida al grupo inmortal de «Los Chisperos».

Esta unidad todo acción y calor fué la llama revolucionaria que extendió el incendio. Sus personajes representativos fueron los heraldos de la idea emancipadora. Se distinguieron por sus ímpetus expansivos, tan propio de los guiones, don Domingo French, don Antonio Luis Berutti y el coronel don José Melián. Verbosos, imaginativos, inquietos y llenos del calor sagrado del patriotismo encantaban las masas y las enardecían, preparándolas para las grandes cosas que estaban llamadas a realizar.

French y Berutti fueron así los jefes indiscutidos del pueblo, los que crearon la escarapela nacional y en las famosas reuniones de la plaza de las Victorias impidieron que triunfaran los ardides godos. Ellos fueron los diputados del pueblo que pidieron al Cabildo la deposición del Virey y los que encabezaron la multitud que golpeando las puertas de la sala capitular revolucionaria, enviando al Cabildo diputados que la impusieran sin más demoras; y ellos, por fin, los que, al requerimiento del procurador del Cabildo, contestaron briosamente: tóquense las campanas del Consejo, y si no se hacía por falta de badajo, ellos tocarían generala, abrirían las puertas de los cuarteles y mostrarían al Cabildo dónde está el pueblo.

Recordemos con veneración en este día a la Sociedad Secreta que presidía Rodríguez Peña y a los Chisperos de French y de Berutti: son los Precursores, y su ejemplo de virilidad y abnegación emule a la juventud de hoy para cumplir los mandatos del patriotismo, cualesquiera que sean las dificultades de la obra.

STERNE

———(o)———

## LOS GRANADEROS

Cual mudas y fantásticas visiones
lanzadas a ignorados derroteros
a impulso de furiosos aquilones,
se lanzan a la lucha dos legiones
de intrépidos y bravos granaderos.

Jadeantes, al combate van pasando,
anhelan en valor ser los primeros,
y por eso, a la muerte desafiando,
no hay un solo titán del otro bando
que resista a los bravos granaderos!

La lucha se encarniza... tiembla el llano
al paso del corcel... los altaneros,
no se rinden al grito del hispano
y a morir como muere un espartano
sólo ansían los bravos granaderos!

Aquí... mientras el grito estrepitoso
confúndese con ayes lastimeros,
y vibra el clarín son belicoso,
va a entregarse a la muerte, silencioso,
el jefe de los bravos granaderos!

El enemigo agitase a su lado
airoso ante el poder de sus aceros...
mas de pronto, atrevido y angustiado,
baja del corcel noble soldado
del cuerpo de los bravos granaderos!

—«¡No hay que temer!...» — exclama heroicamente,
y ganando terreno a los iberos,
dignifica su nombre de valiente,
y da gloria suprema y refulgente,
con su sangre, a los bravos granaderos!

...Rendido está el valor del adversario...
la lid, sangrienta ha sido... cien regueros
de sangre hay en el campo, y el corsario
se aleja... mientras vibra el campanario
en honor de los bravos granaderos!

Sus alas la victoria ha desplegado,
pero todos, muy tristes y severos,
se agrupan y contemplan a un soldado...
¡al sargento Cabral!... al abnegado
del cuerpo de los bravos granaderos!...

Después... cientos, homéricas legiones
tramontando gloriales derroteros
a impulso de pujantes aquilones,
hasta Ayacucho llevan redenciones
los gallardos y bravos granaderos!

Zenón RAMIREZ.

———(o)———

## ¡LAVALLE!

El espíritu se eleva sobre las preocupaciones de la lucha cuotidiana, en esta hora en que el alma argentina, despojada de todo prejuicio mercantilista, asume como en los días iniciales, su puesto de honor en la gran revista de nuestra historia secular.

Y allí está, erguida, como habituada a soportar sin esfuerzos el peso de la gloria, tu silueta caballeresca y bizarra, ocupando la vanguardia entre los predilectos de la patria, ya que no podía tener otro sitio quien marchó siempre a la cabeza de los ejércitos argentinos.

¡Caballero del civismo y del honor! En tí rimaban no sé por qué complicados atavismos de la raza, todas las hidalguías del romanticismo medioeval y la fiereza indomable, que floreció como planta genuina en el suelo americano.

La patria te encontró en los grandes momentos de su gesta revolucionaria, dispuesto, como toda aquella juventud pletórica de entusiasmo y de ideales, y desde entonces caballero en tu oscuro de pelea, que no sintió nunca las tiranteces de tu mano, porque no sabías sofrenarlo, atravesaste la América galopando altiveces y rubricando con la acción y con la espada, los triunfos más brillantes del gran ejército libertador.

La epopeya independiente, no podría contar uno de sus triunfos sin que en él no se destacara soberana tu incomparable bravura. El enemigo te encontró siempre de frente, y llegaste a ser una obsesión para los ejércitos españoles como tu abuelo el Cid para las huestes musulmanas, y de tal manera se identificó en tí el hábito imperioso de dar el frente en los combates, que hasta cuando por necesidades de la táctica, como allá en las proximidades de Río Bamba, debiste ocupar la retaguardia del escuadrón en retirada, más formidable que Murat, volvieron tus soldados caras por pelotones, diezmando, al empuje formidable de tus veinte cargas, al ejército realista; hazaña que hubiera bastado por sí sola para colocarte en el puesto culminante entre los elegidos del Valor y Coraje.

Seguro de tí mismo, fuiste en todo momento hasta bajo la disciplina militar, dueño de una independencia de carácter que te permitió altivar tu personalidad en los momentos más difíciles de tu carrera. Adorado por los soldados y endiosado por la fantasía épica de los ejércitos invasores, tu palabra en la lucha... las almas no tenían pliegues para nido de la envidia.

San Martín debió sonreir satisfecho muchas veces, cuando, aplicando el catalejo en los momentos supremos de la lucha, sobre el punto en que ella era más decisiva, reconoció tu presencia, donde más intensamente centelleaba el brillo de la espada, tal como otro genio de la guerra, Napoleón, enseñaba a sus soldados cómo se batía Cambronne frente a las filas prusianas.

A diferencia de los caudillos bárbaros de nuestra tierra, tu genio se encumbró siempre sobre los particularismos de la época y fuiste en todo momento el preferido de aquella sociedad: cuando te batías como un león en Maipo y Río Bamba; cuando amenizabas las horas de cuartel con voz simpática y palabra trasudante de entusiasmo; cuando tu silueta distinguida y nobilísima cruzaba la sala de baile en casa de la matrona patricia, ante la admiración de las muchachas que te veían llevar el guante blanco con el mismo desparpajo habitual con que arrastrabas sobre la alfombra las rodajas de tus lloronas; y cuando hablabas en fin, como un clarividente o como un predestinado sobre el triunfo que habían de obtener las armas sobre la próxima jornada.

En más de una ocasión los ojos negros de las hijas del terruño brillaron de entusiasmo cuando llegó hasta sus oídos la clarinada de su fama, y más de una vez, esos mismos ojos se arrasaron en lágrimas de alegría cuando cruzabas la ciudad colonial al frente de las tropas fatigadas, pero no vencidas, y cubierto con el polvo de la batalla que no había podido no obstante empañar el brillo de tus charreteras inmortales.

¡Caballero del honor y del civismo! La eclíptica triunfal—de tu existencia no tiene un sólo punto que no sea luminoso porque hasta el momento desgraciado en que la convicción de tu espíritu regó el suelo de la patria con la sangre de un hermano, tuviste aquella exclamación que sería tu mejor defensa porque interpretaba fielmente el origen de tu desición. La historia me juzgará dijiste, y la historia te ha juzgado Lavalle; las generaciones que se levantan llevan como una enseñanza el recuerdo de tu actuación, y las que vengan mañana en éstos mismos días de la patria han de llevar al pié del monumento que perpetúa tu memoria todos sus afectos como hemos llevado nosotros a porfía las flores inmarcecibles de la gratitud nacional.

Tu alma romancesca y soñadora tenía de don Quijote la fiebre aventurera ¿acaso no fuiste un caballero andante de la independencia americana? de Cyrano, la altivez inquebrantable ¿acaso tu penacho no flameó siempre en las lides de la espada y del honor como una insignia tremolando al tope de tu cabeza levantada?

¡Caballero del honor y del civismo! más benemérito que todos tus contemporáneos, porque mientras ellos durmieron el sueño sin alternativas de la gloria sobre los laureles conquistados, tú, insaciable de grandeza penetrante en la noche luctuosa de la anarquía institucional—cuando pudiste permanecer en el día luminoso de la epopeya independiente—y enemigo de las sombras como el bárbaro de la luz, levantaste tu espada invicta como un faro poderoso destinado a marcar el derrotero de las libertades conculcadas a todos los náufragos de la tiranía que engrosaron las filas de tu gran legión libertadora hasta que el plomo aleve destruyendo tu vida te obligó al primer alto de tu carrera que terminó en el mausoleo venerando de los mártires de la patria.

¡Caballero del honor y del civismo! Que la enseña azul y blanca que fué el único distintivo de tus grandes ideales, cubra tus restos queridos sobre los cuales la depositaron tus soldados fidelísimos en tu primera y última retirada...

Rodolfo Reyna

En Santa Fe, a 25 de Mayo de 1912.

———(o)———

## GLORIA!

Vuelve tú Sol de Mayo
A brillar en las nubes del Oriente.
Noble Patria: su rayo
Se refleja en tu frente,
Madre feliz de un mundo independiente.

Esperanzas, dolores,
Voces de maldición, himnos de gloria,
Suscitan tu memoria,
Banderas y tambores,
El recuerdo más grande de la historia.

Un puñado de bravos,
Que se arroja a los campos de la muerte,
Por redimir esclavos:
No le espanta la suerte,
Morir es libertad del varón fuerte!

A las puertas golpea
Del adusto Cabildo el pueblo grande;
El que enciende la tea,
El que traspasa el Ande,
Y es trueno y rayo en la feroz pelea.

Allá van tus legiones,
Justo, patriota, intrépido Belgrano:
Luchan leones con leones,
Que es valiente el hispano,
En Tucumán, sepulcro del tirano.

Brama el cielo de enojo:
No le ciñen rosadas aureolas,
No se oyen barcarolas...
Ay! se tiñen de rojo
Del Paraná las iracundas olas.

Y llenó el espacio
Con el clamor inmenso de la guerra,
De ¡Libertad! el grito,
Que corre llano y sierra,
Y se oye en los confines de la tierra.

Da gracias al Eterno,
Que te hizo libre, y te colmó de dones:
Lanza el odio al Averno:

## UN CONFIN HISTORICO

Siempre creí, y sigo creyendo que los historiadores se han equivocado, al establecer como confin entre la Historia Moderna y Contemporánea, aquellos sucesos mezcla de libertades sonrientes y negrísimos despotismos; aquél engendro a veces sublime como en la noche del 4 de Agosto y a veces monstruoso y horripilante que se llama Revolución Francesa.

Acontecimiento más luminoso por sus más límpidos resplandores; más fecundo por la verdadera libertad de más pueblos redimidos; más genial por ser más espontáneo su nacimiento y más aventuradas sus consecuencias; más homogéneo por surgir todos los pueblos al contacto magnético de la misma corriente patriótica y hacia una misma finalidad americana; acaso más trascendental por las mismas reacciones que ejerció racionalmente sobre Europa: en una palabra, más excelso e históricamente acomodado como punto de arranque de una Epoca, es la Independencia de las Colonias Españolas de América. Ese surgimiento de tan múltiples nacionalidades o la vida libre y democrática, como chispas desprendidas de un mismo y preciosísimo diamante, el Mundo Americano, chispas que alumbraron el Orbe y los abismos del corazón no con siniestras hogueras, sino con celestes y mágicos centelleos.

No se diga que la Revolución Francesa influyó «eficazmente» en nuestro popular alzamiento: antes de los sucesos de Francia ya nos habían dado ejemplo las Colonias Inglesas de Norte América. No se le atribuya la originalidad de Los Derechos del Hombre porque de Norte América los llevó Lafayette.

La Revolución Francesa fué guerra de exterminio después de algunos preludios encantadores: nuestra Revolución Emancipadora no fué guerra de exterminio ni de venganzas y el no haberlo sido constituye una de sus más preciosas características. Hasta parece que la Divina Providencia nos hubiera preparado el sendero, dándonos conciencia de nuestro valer una vez caídos a nuestro empuje los ingleses de 1806 y de 1807; y nos hubiera señalado el instante mismo al caducar el poder de los españoles reyes ante la rapacidad de las águilas napoleónicas.

Por último: si la Revolución Francesa fué el derrumbe de lo antiguo, debe narrarse con lo antiguo; y si la Independencia de Sud América fué un nuevo Sol para el mundo ese surgimiento debe ser el punto de arranque del nuevo día, de la Nueva Epoca. Por eso seguiré creyendo que los historiadores se han equivocado.

Alfonso Durán

———(o)———

## A los héroes de la Independencia [1]

¡Salve, patria adorada!
¡Salud, oh, campeones argentinos!
Yo cantaré con eco resonante,
Y ensalzaré la libertad ansiada
Que de Mayo en el más felice día
Vuestro pecho marcial e invicto brazo
A mi patria otorgó.
Mi corazón se agita conmovido...
Mi pecho salta de entusiasmo henchido...
Un fuego misterioso le arrebata,
Y extático contempla la victoria
Que eterniza sin fin vuestra memoria.
Do de las aves la esforzada reina
En las alas del viento se sublima
Con curso arrebatado
Allá aspiro a volar. Furor sagrado
De patriótico amor mi pecho anima,
Mi mente esplendor célico ha alumbrado.
De un noble pueblo los ilustres hechos
Con placer inefable contemplando,
Y los felices tiempos admirando
En que los bravos de la patria mía
Descuellan a porfía.
Ensalzaré la gloria
A tan excelsa cumbre remontado,
Y el corazón tocado
Por el fúlgido rayo
Del sol glorioso del florido Mayo,
Confiar pretendo en alas de los vientos
De libertad los mágicos acentos;
Inflamada la ardiente fantasía
Veloz llegar ansía
Al templo eterno de la eterna fama,
Do eternalmente alumbra
De gloriosos renombres
La refulgente, inextinguida llama
Allí veré la sombra majestuosa
De los primeros padres de la patria,
En inscripción gloriosa
caracteres dorados
Por Marte allí grabados
Indica lo que fueron
Los héroes que tal fama merecieron.
Sobre la losa fría
Descansan sus cenizas venerandas;
Y el cincel nos recuerda todavía
Los esforzados brazos
Que al enemigo hicieron mil pedazos;
Y brillan en sus sienes refulgentes
Los rayos de la gloria, que valientes
En los campos de Marte recogieron
Cuando su vida por la patria dieron
De San Martín la veneranda sombra,
Que a las demás en majestad supera
Se ostenta allí altanera,
Cual astro en la mitad de su carrera.
El pabellón de Julio sobre él tiende
Para dosel sus ínclitos pendones,
Mil bélicos blasones
Forman del héroe su más bello timbre.
¡Cuánta ha sido su gloria!....
Aun se vé tremolar entre sus manos
El lauro de victoria....
Y agitando del Plata el estandarte,
Al revolver de su temida espada,
Dice con faz airada:
«Yo con terrible saña
Subyugué un tiempo la pujante España;
Sus bravas huestes en la lucha fiera
Antes mis piés rindieron su bandera
Yo la española armada
Deshice en San Lorenzo,
Y su poder inmenso
E indómita pujanza
Vencidas fueron por mi diestra lanza.
Y en Chile y el Perú la independencia
Vióse resplandecer con mi presencia
¡Libertador me llamará la historia!...
Admirado seré de las naciones,
Y llamaráme grande las que vienen
Sin fin generaciones.
También Saavedra allí, también Moreno,
El gran triunfo de Mayo representan,
Y todas en su sien augusta ostentan
De libertad los nítidos fulgores,
De los héroes del Plata renovando
Los primeros ardores.
Despierta ¡oh patria! exclaman,
Y tus gloriosos vuelos
Remonta hasta escalar los altos cielos.
Allí inmortal Belgrano
Las palmas de victoria audaz ostenta
Que en la lid obtuvo
En Salta y Tucumán su invicta mano;
Allí Alvear, Ocampos, Arenales,
Balcarce, Pueyrredón, Rondeau, Las Heras,
Trofeos eternales
En aras de la patria depositan,
Y todos a una agitan
El ínclito estandarte,
Que dice: ¡Libertad a las naciones!
¡Loor para los bravos campeones!
El reluciente rayo de victoria
Su majestad augusta contornea,
Y el majestuoso traje de pelea
Aún con brillo le visten, aún con gloria,
Terrible pende el invencible acero
De su diestra potente y vigorosa
En cien lides triunfante,
En ciento victoriosa.
Allí también Artigas
De la patria oriental primer guerrero
Cual fúlgido lucero
Que de las puertas del Oriente envía
Los primeros albores
Del ya naciente día,
Así la voz de libertad primero,
Dió, gloria sin rival, sin compañero.
Allí, Rivera, Lavalleja, Oribe,
Trofeos y banderas,
Claros despojos a sus piés rendidas
En las Piedras, Sarandí y en Ifardo,
Ofrecen a la patria conmovidas.
Y en lo alto aparecen refulgentes
Los treinta y tres campeones que valientes
El patrio suelo, esclavizado entónces
Con los enormes bronces
Del audaz brasilero,
Ante los orbes proclamaron libre
De aquel pérfido pueblo y traicionero,
E inmarcesibles lauros de victoria
Eternizan por siempre su memoria.

MARIANO SOLER

(1) Declamada el 10 de Diciembre 1869

———(o)———

I

## EL GLOBO

**Expectación**

¡Qué lindo! ¡Ver subir un globo en las grandes festividades, y más en las fiestas patrias! No hay cosa que así arrastre la expectación del público. Será, sin duda, porque es un símbolo de la vida, un símbolo de la gloria, un símbolo de la inmortalidad, un símbolo de la patria eterna a que todos aspiramos, ó mejor, un lazo de unión entre la patria terrena y la patria celestial: una especie de ciudadano terrestre que escala airoso las mansiones etéreas y domina a vista de pájaro la pequeñez de nuestro «globo terráqueo», y nos prepara el camino incitándonos con su ejemplo y aún invitándonos con su pujante ascensión a levantar nuestras miras a otras regiones más puras, que higienizando nuestro corazón y nuestra mente, haga digna nuestra atmósfera de la atmósfera de allá arriba.

El 1º de febrero, «onomástico del Nene», aterrorizamos al público con los «globos» que nos llovían del cielo, con el nombre de «Rayo-bolas», y ahora lo divertiremos con los que allá enviaremos, llamados «Mongolfieras», no porque sean fieras de la Mongolia, sino por que los primeros comerciantes que supieron explotarlos, fueron los hermanos Montgolfier, fabricantes de papel en Annonay (Sur de Francia) y en tal caso debían ser, a lo más, fieras francesas... fieras, por lo tanto, civilizadas y mansas, fieras corteses y altamente cumplimentosas, fieras a la moda, y a gusto del mundo «chic».

Pero no...

Ni eso siquiera. Son fieras nuestras, fieras americanas y no del Norte, sino del Sur. Fueron concebidas en Italia y nacieron en el Brasil.

Lo que a Colón con América, le ha pasado Gusmao, con los Mongolfieras, no sin orden de la Providencia: porque el globo si carece de las garras del león de la Mongolia; si ni siquiera se «agarra» sino que se «desprende de todo», suele ser su desprendimiento fatal, porque si llega a soltar al areonauta no es para dejarlo con vida, como una triste experiencia lo atestigua cada día.

Es, pues, una fiera, que, en lugar de echar la zarpa, la retira; en lugar de engullir a la víctima, la echa de sí; pero los efectos son los mismos: «Acabar con el domador».

II

**Primera idea**

Contra lo que suele acontecer, en la invención del globo se procedió de la teoría a la práctica y no de la práctica a la teoría. Aunque si hemos de creer a Crétineau-Joly, se procedió de ambas maneras, sucesivamente. Fueron dos invenciones sucesivas, independientes una de otra, ya que Gusmao no conocía las obras del célebre Padre Lana. «El globo, dice Crétineau, se quedó en proyecto, hasta que Gusmao, «sin haber leído la obra de Lana», concibió la idea del mismo» etc.

El P. Francisco Lana Terzi tuvo la feliz inspiración de aplicar el principio de Arquímedes a los cuerpos sumergidos en una atmósfera gaseosa, por la sencilla razón de ser los gases cuerpos fluidos, no menos que los líquidos: y ya que, en éstos, pierden de su peso que el suyo, no hay por qué no suceda cosa parecida con un cuerpo sumergido en el aire.

Llevado de estas ideas, describe en 1670, un buque aéreo de su invención, suspendido de cuatro globos metálicos, de los cuales se ha extraído el aire llenándolos antes de agua; método que no experimentó, de seguro, porque hubiera visto que no le habría de dar resultado, amén de abollársele los globos por la presión externa.

Y en efecto: siendo los globos de gran volúmen, y de suficiente resistencia

Así Crétineau: y sigue luego relapara no aplastarse por la presión atmosférica, con lo cual no contaba el P. Lana, se hubiese elevado el buque, que no llegó a experimentar, y que, dentro de la teoría estaba en lo cierto por más que de ello dudase el gran genio de Leibnitz.

Quien desee más detalles sobre Lana, puede verlos en Crétineau-Joly, tomo VI, pág. 86.

Su invento es uno de esos que forman época en la historia de la humanidad y que, a fuer de puro importan-

**Acta autógrafo del acuerdo tomado por el Cabildo Capitular el 25 de Mayo de 1810**

encontrados intereses. El interés de enaltecer a Montgolfier ha perjudicado al P. Lana.

Pero vengamos ya al

III

**Primer globo**

El P. Francisco de Lana Terzi dió con el principio fundamental del globo, y un hermano suyo en religión, el P.

tes, quedan, a veces, arrinconados por Bartolomé de Gusmao, dió con el primer globo, no sin barruntar antes el principio en que se fundaba, pero procediendo siempre de la práctica a la teoría.

Veamos cómo se expresa el célebre historiador de los jesuitas, citado varias veces, Crétineau-Joly, en su estilo siempre resuelto y firme: «El P. Bartolomé de Gusmao, dotado de un genio

**Autografo del acta del Cabildo constituyendo la primera Junta de Gobierno, el 25 de Mayo de 1810**

y aficionado a estudiar la naturaleza de las cosas, se hallaba en el Brasil, cuando un día descubre un cuerpo lijero, esférico y cóncavo, talvez una cáscara de huevo, o una corteza seca de limón, que se eleva poco a poco flotando en el aire. Este fenómeno llama su atención; procura explicárselo y hace ensayos para ver si podrá repetirlo. Conoce que sólo lo logrará por medio de un cuerpo que con el menor peso posible pre-

penetrante, de una imaginación atrevida tando las peripecias del globo y de su inventor, hasta la muerte de éste en 1724, que podrá leerlas quien guste en el lugar citado, pág. 85.

IV

**Ideas en la atmósfera**

Si Lana y Gusmao no pudieron divertir al mundo con el espectáculo de

libro, en el cual propone llenar una vasta capacidad con aire muy ligero recogido en las regiones superiores de la atmósfera (y que, aparentemente, admite deberá conservar su tenue densidad), para determinar una fuerza ascencional, capaz de transportar armas con todo su equipo. Aunque es verdad que sólo daba sus fantasías, como ejercicios del ingenio».

Black afirma en Edimburgo, 1767, que una vejiga llena de hidrógeno debía elevarse por los aires en virtud del principio de Arquímedes, y Cavallo ejecuta el experimento en 1782.

Y por lo tanto, cuando, en 1783, los hermanos Montgolfier echaron a volar su «mongolfiera», hallaron ya el ambiente impregnado de estas ideas y procedieron a la práctica de lo que los otros imaginaban.

J. SALABERRY

———(o)———

## Ráfaga invernal

Han pasado las auras de febrero,
Al llegar del invierno negro y frío;
Y al soplo congelante del pampero,
Muriéronse las flores del estío.

Ha pasado también la mensajera
Caricia de la frente soñadora,

Céfiro de la tibia primavera
Y del arroyo, música sonora.

Todo es triste en la selva, en la llanura,
En el monte, en el valle, en la pradera;
Innoble permanece la natura,
Negándonos su encanto placentera.

Ya no ensayan las aves sus cantares
A la sombra feliz de la floresta;
Gime el viento en los ceibos y chañares,
Donde el cuervo da gritos de protesta.

Viste luto el azul del firmamento;
El sol muere llorando hacia el ocaso;
La noche taciturna es un lamento...
Que aumenta sus congojas paso a paso.

Y al labrarse el crepúsculo del día,
La aurora sollozando nos relata
Un canto de dolor con ironía,
Inspirado en sus nubes de escarlata.

¡Ha llegado el invierno con su fallo,
Convirtiendo el ambiente en desconsuelo,
Marchitando las flores en su tallo
Al soplo congelante del pampero...!

Andrés BENASSI

Guadalupe, mayo de 1912

———(o)———

## ¿QUE ES LA PATRIA?

He aquí lo que hoy (24 de mayo de 1912) he contestado a esta pregunta, escrita por el profesor en la pizarra mural.

La patria es el inmenso hogar que cobija bajo un mismo cielo, a todos los ciudadanos de una nación.

Sus bosques, poblados de árboles seculares; sus ríos, torrentosos o apacibles; sus montañas, donde crecen los líquenes, y sus valles llenos de sombra y verdor. Esos campos, que animales variadísimos cruzan en todas direcciones; las llanuras y los cerros, las ciudades y sus multitudes; la soledad del desierto y el bullicio atronador del mar; el cielo y la luz, el aire y los aromas que el viento esparce, todo eso es la patria.

Un solo palmo de su tierra que alumbre el sol al descender de lo alto, es tan amado como la ciudad capital de la nación, con todos sus palacios, sus monumentos y sus placeres.

El amor a la patria está despojado de egoísmo, por eso es el más grande y el más puro de los sentimientos que viven en el corazón del hombre.

Se ama todo: el campo y el mar, la colina y el valle, la ciudad y la aldea.

Sus héroes son venerados, porque los vinculó una sola aspiración: libertar la patria oprimida.

La bandera, que es su símbolo, se enseñorea en los fuertes, en las torres de los templos, en las naves de guerra, en los mástiles de los barcos y, donde quiera onduleen sus colores, el corazón se conmueve y le envía un saludo lleno de amor.

El hogar de nuestros padres, donde se ha exhalado el primer grito al nacer, donde hemos de exhalar nuestro último gemido al morir, donde hemos sido felices y hemos padecido horas de aflicción, se asienta sobre esta tierra amada de la patria.

Donde los labios han balbuceado desde los brazos maternos, el suave idioma que hablan nuestros conciudadanos desde uno a otro extremo de la nación.

El suelo que guarda las cenizas de los antepasados, los campos de combate que han presenciado sus hazañas guerreras, el archivo donde se conservan las páginas de su historia.

Eso es también la patria.

¡Oh, República Argentina! Te amo entre todas las naciones de la tierra, puesto que eres mi suelo natal, eres mi patria! Adoro los suavísimos colores de tu insignia: el azul de los cielos y el blanco de las nieves que se congelan en la cima de las altas montañas de los Andes, consagradas por la gloria.

Te quiero ver soberana y gloriosa; jamás oprimida ni vencida.

Aspiro a que conserves en arca de oro tus tradiciones de fe, de nobleza y de heroísmo, y que el Altísimo te preserve de la corrupción moral y de la derrota de tus ejércitos en el campo del combate.

Quiero que tus magistrados sean probos y justicieros.

Quiero que lleves empuñado el estandarte del trabajo, y por lema, la justicia y el derecho.

¡Oh, patria mía! Quiero, por fin, morir bajo tu cielo, y que mi pupila se bañe por última vez en tu luz, y que mis restos y todo lo que quede de mí, lo cubras piadosa con un puñado de tu tierra bendita!

Carlota GARRIDO de la PEÑA.
Mayo de 1912.

———(o)———

## 1810-25 DE MAYO-1912

Este día será colocado en un calendario todavía desconocido, como marcando la aurora de la Edad Contemporánea.

Nada más grandioso y sencillo.

Fué allí, donde hoy se levanta la Buenos Aires, colosal y atronadora, donde antes surgía el pequeño villorio, que las muchedumbres porteñas, agitadas por una honda sensación de patria, pidieron la destitución del Virrey.

Aunque el Sol no brilló ese día, se diría, envuelto en claridades meridianas aquella brava acción de patria. Frente al Cabildo, como ante una nueva Bastilla, el pueblo hizo sonar la trompeta bélica, y la luz del Advenimiento desvaneció las sombras fatídicas de la opresión. No hay nada más grande que la conquista de la libertad, que brillará como el Sol, buena y propicia, sobre las frentes de todos, en un día no lejano.

El pampero debió extremecerse en los confines de quién sabe qué lejanías! El Sol, se detuvo un instante ante el silencio y la admiración de los mundos!

Los cielos brindaron generosamente la limpidez de sus matices, para formar los colores del pabellón nacional.

Y desde la Patagonia hasta el trópico, corrió la brisa anunciadora, que cantaba sobre la esmeralda de las hojas y murmuraba serenamente al atravesar el silencio profundo de las selvas! De las lejanas cimas de los Andes, el Sol saludó el momento de una Era nueva! El Plata cantó, con la música sonora de sus aguas en las playas argentinas, y en sus hondas de cristal, llevó el parte sacrosanto por todas las florestas que besaba!

Aquello debió tener todo lo inmenso de un Nacimiento!

En el alma colectiva, hubo un rico amanecer, lleno de claridades. Las muchedumbres tuvieron mucho de videnle. Sabían que la hora había llegado; que sobre los escombros del régimen viejo, debía alzarse el palacio del régimen nuevo. Presentían el advenimiento; y como si en un clarín de guerra, hubiera estallado una colosal diana de resurrección, el pueblo argentino, sintió, que por el ancho surco de sus venas, la sangre espartana corría alborotadamente clamando Acción y Libertad.

La vida, tratándose de romper las cadenas que imposibilitan el movimiento y la acción, debe darse espontáneamente, ya que la libertad es tan grande que debe ser para todos. Y no lo dudéis. Así, como cada ser tiene su cumbre en el desarrollo físico, así como cada día tiene su minuto meridiano, cada pueblo tiene, también, la hora del Advenimiento.

Hay muchas Polonias, cuya voz se confunde con un grito formidable de protesta; muchos Kruger, que miran todavía con la mirada espantosamente fiera.

Ya les llegará su hora! Porque donde hay vida, hay evolución, y siempre ésta purifica, aunque atraviese periodos deleznables, a manera del Sol, que siempre guarda la pureza inmaculada de su tonalidad de oro, ya sea que acaricie la epidermis aterciopelada de una mujer, o resplandezca sobre la repugnante podredumbre de un pantano.

El despotismo, que engendra la revolución, debe caer bajo su garra potente. El brazo que sostiene una tiranía debe crugir; porque la ley de lo relativo no tiene excepción. Lo inmutable no existe.

Todo se transforma; un cambio engendrá otro cambio, y es por esa metamórfosis que la humanidad avanza altiva y buena a la conquista del Ideal supremo, áspera montaña; pero cuánto más peñascos se oponen en el camino de la gloria, tanto más pura resplandece ella.

El año 10, podría llamarse el de la luz.

La América no podía vivir huérfana de voluntad; porque esta tierra es indómita como el alma de sus guebrachos; porque sus hijos tienen un volcán en sus cerebros: son predestinados.

La ambición de los grandes señores de la Europa, no caben dentro del alma americana. Y si nuestra sangre es latina, si es verdad que venimos de Europa, también es verdad, que el Sol de América fué el que nos besó al nacer y el pampero el que acarició nuestros bucles de niño.

Seamos argentinos.

Acaba de iniciarse una nueva Era en el actual mandatario de la república Era de regeneración, en que los viejos atavismos, están destinados a morir.

Hagamos honor a los patriotas del año 10, engrandeciendo la patria que nos dejaron y fecundando la idea que nos trasmitieron.

Y en este su día, que podríamos llamarlo bíblico, por lo inmenso y sereno, hagamos el firme propósito de ser argentinos antes que todo. Y cerremos este ciclo, evocando la figura purísima del héroe de Chacabuco, modelo de austeridad, y la sombra augusta de Sarmiento, que vió en la escuela el altar divino de la Patria.

Sí! Enseñemos!

Que junto a la epopeya bélica del año diez, se alce, triunfante, constela-

## Glorias y triunfos del pueblo argentino [1]

### Discurso historico-literario

Uno de los orados más grandes de este siglo, el inmortal Donoso Cortés, al empezar el más admirable de sus discursos, pretendía cobijarse a la sombra del magnífico argumento que trataba, para que la grandeza del asunto, reclamando toda la atención de su auditorio, no le diese tiempo a percibir la falta de elegancia y armonía que según él mismo, constituyen el alma de esa música del cielo: la elocuencia. Pero si esto decía aquel varón esclarecido, gloria de su siglo, prez de su patria y admiración de todos los que como él poseen la más sonora y armoniosa de las lenguas, ¿con qué palabras podré yo expresar mi insuficiencia, y de qué modo alcanzaré, no a cautivar sino a entretener por un momento siquiera vuestra benévola atención? Y en esta ocasión los sentimientos que me dominan no tienen por causa, como el grande orador que he recordado, una modestia que contribuye a realzar el talento desde que, como bien lo sabeis, soy profano e inexperto en el ameno campo de las letras.

Mas, la situación me es felizmente propicia y favorable. En el mes que la tradición y la gratitud nacional han consagrado a conmemorar las glorias de aquellos héroes inmortales que ornaron de oro y ciñeron con diademas de immarcesible laurel la frente de su patria regenerada y libre; en el mes en que la imaginación se embellece en el recuerdo de triunfos grabados a relieve en la página más brillante de nuestra ilustre historia, cuando los guerreros de Mayo hollaban audaces las enhiestas cumbres de los Andes para volar a la libertad de los oprimidos y los débiles de la una a la otra extensión del Nuevo Mundo; en el mes, repito, en que entusiastas celebramos la magnífica epopeya de nuestra independencia, no en vano espero reclamar vuestra disculpa, porque tratándose de glorias argentinas, que me prometo recordar, vosotros, que también sentís latir en vuestros pechos corazones argentinos, mal podeis permanecer indiferentes a su elogio, siquiera sea torpe y vacilante la lengua que la ensalza.

Empero, los memorables hechos de que con justo orgullo blasonar puede nuestra patria, no necesitan de mis pobres acentos para ostentarse en toda su gloria y majestad. Ellos brillan por sí solos con vívidos resplandores, porque la luz, que difunden las glorias de la patria, es la del sol que si puede sufrir eclipses momentáneos, surge al instante con nuevos y más relucientes rayos, iluminando del Ocaso al Oriente los espacios. Recorred si no los fastuosos anales de la historia de la antigüedad, hojead las páginas de esas epopeyas fabulosas, que parecen delirios de imaginaciones orientales, y llamando a juicio esas edades de que apenas se dibujan los contornos al través de los siglos vereis desfilar a vuestros ojos a la ciudad que hizo mortal el genio del divino Homero, a Troya, haciendo por diez años estrellar el valor de los helenos ante las murallas más resistentes que el granito, formadas por el pecho de sus generosos defensores; a las Termópilas, a Maratón y Salamina cavando la inmensa sepultura en que los griegos enterraron el poder y los ejércitos de Jerjes; a Numancia, en fin, arrastrando impávida los horrores de una lucha colosal, y al convencerse de la inutilidad de sus heróicos sacrificios, abrasarse en el fuego que redujo a pavesas sus despojos, para que el orgulloso vencedor, después de su deshonra, no hallase sino las cenizas de sus hijos y las piedras calcinadas de soberbios monumentos....

¿Mas, qué habeis visto en esta rápida excursión por los tiempos que pasaron? Habeis encontrado sucesos dignos de la eterna admiración de las edades, actos sublimes de denodado arrojo y temeraria intrepidez, hechos inmortales que permanecerán esculpidos en caracteres más indelebles que el bronce en el corazón de las generaciones todas; una luz, en fin, como os decía poco ha, que no se ha extinguido ni se extinguirá jamás.

¿Y sabéis por qué?

Porque las hazañas que, al correr de la pluma he diseñado, sintetizan tan sólo el desesperado e indomable heroísmo que infunde en nuestros pechos el amor santo y sublime de la patria; porque un pueblo que defiende sus hogares, al luchar por la libertad, combate por la vida, porque ésta sin aquélla es imposible.

Sin embargo, algo de más grande y generoso encontramos en los anales argentinos; algo que levanta el pecho hasta la región del entusiasmo, que agita de placer el corazón, y cuya memoria se acrecienta, si de acrecentamiento es susceptible ese fuego sagrado que se llama patriotismo.

¿No descubrís ese algo? Vedlo en un pueblo que, nacido ayer, despierta a la libertad al sacudir un sueño de tres siglos, y que harto ya de vegetar entre las sombras, quebranta denodadamente sus cadenas y las convierte en plomo vengador de su opresión y sus injurias. Ved a sus hijos levantar la mirada ansiosa del humo del combate, precipitarse donde quiera que la patria reclama su concurso, y al consumar la obra inmortal de su heróica redención, a la faz de la tierra gritar por tres veces: ¡libertad!

Pero su misión no se ha cumplido. Aun quedan hermanos que en las alas del viento les mandan los ecos de su dolor y sus pesares, y que menos felices que los israelitas llorando a la sombra de los sauces de la opulenta Babilonia, no leen en el porvenir sino la

tar nuevos laureles y más brillantes glorias. Y ved ahí la causa de la superioridad que en nuestra historia encuentro sobre la de otros pueblos que en lejanas edades batallaron.

Pero dejo a plumas más bien cortadas y menos inexpertas que la mía la descripción de esas espléndidas hazañas, porque es más humilde aunque, en mi entender, más fecunda y provechosa la tarea que me he impuesto, de celebrar las glorias y los triunfos de ese mismo pueblo en las luchas sosegadas y tranquilas de la amena literatura.

Si hemos de creer a un profundo escritor e inimitable poeta de nuestra época, la palabra literatura, en su significación más universal, comprende la religión, la moral, la filosofía, la legislación, la política, la historia, la ciencia, la elocuencia, la poesía; es decir, todo lo santifica, civiliza enseña, gobierna, perpetúa y encanta al género humano. Tratar, por consiguiente, de la literatura de un pueblo, según mis pobres facultades y el tiempo de que puedo disponer me lo permiten en un desaliñado y rapidísimo bosquejo; tratar, repito, de los monumentos literarios de una nación cualquiera, equivale, pues, en el sentir del escritor citado, a reunir todo lo que han creado los intérpretes de las ideas, sentimientos y creencias de ese pueblo, quiero decir, los traductores de la fisonomía y el carácter de la sociedad en que viven, en los variadísimos y casi pudiera agregar infinitos ramos que abrazar puede la inteligencia humana.

Propia e imparcialmente hablando, en nuestro país no tenemos aún literatura. Es una confesión dolorosa tal vez, humillante si se quiere, pero a la que, en justicia, no se le pueden negar los atributos de la verdad. Tuvimos y tenemos a la fecha literatos, si no acabados, elegantes y cultos; en eso que Lamartine llamaba la divinidad del lenguaje, la poesía, tenemos trozos admirables de delicadeza, de sentimiento o de energía; en ese vivo reflejo de las tempestades populares, la elocuencia política, poseemos rasgos sublimes que enardecen el alma hasta en los arrebatos de la pasión, y a los que podríamos llamar el testamento de la humanidad, con todas las grandezas que la elevan y todas las miserias que la humillan, la historia, contamos toques de mano maestra, pinceladas brillantes que no hubieran desdeñado Plutarco ni Salustio; pero todos estos acentos, por levantados que sean, son apenas, permitiéndome la expresión, como las balbucientes voces de un niño que ya revela el genio, pero que aun carece de la gravedad y la madurez que sólo dan los años y el constante ejercicio de las facultades del espíritu.

Desearía equivocarme, y hubiera por ello sacrificado con gusto las reflexiones que anteceden, si no creyese que nunca hay mengua en la confesión de la verdad. Y mucho menos la hay, para un pueblo que, como el nuestro, en lo que la vida de un hombre dura, ha podido realizar todos los prodigios que constituyen ya sus merecidos títulos al aplauso y la admiración de las naciones; para un pueblo que ha edificado entre los horrores de la guerra, que todo lo tala y lo destruye, que adiestrado cual ninguno en el manejo de las armas destructoras, no ha olvidado por ello el uso del arado que arranca a la madre tierra sus riquezas, que despertándose cada día a los gritos de muerte de una nueva discusión, ha consagrado siquiera sus vigilias al aprendizaje de la idea, para agregar también, a pesar de su dolor y sus tristuras, un eslabón más a esa cadena misteriosa que borra los siglos por la trasmisión del pensamiento, y que uniendo por su medio las generaciones de los hombres a todas las enlaza íntimamente desde la aurora del mundo hasta el momento postrer de la Creación.

Acompañémosle, pues, en su camino, y disculpando por hoy sus extravíos, corramos un velo a sus errores que si tuvo culpas, están sobrado expiadas con las aguas lustrales de su llanto, y ni tampoco nosotros, sino la justiciera posteridad será llamada a pronunciar por ellas su condenación.

Tres son, en mi humilde entender, los periodos que más notablemente se distinguen en la historia de las letras argentinas: el de su aparición, el que me permitiré llamar de su ostracismo y el actual.

Analicemos brevemente el primero.

Cuando las colonias españolas, después de derrumbar una opresión de tres centurias, se constituyeron en nacionalidades independientes, menester es confesarlo, lo hicieron más bien en virtud de la honda sacudida que imprimió a las instituciones todas del Viejo Mundo el brazo vigoroso del gran déspota que fué a extinguir su funesta existencia en un peñón aislado o solitario del Océano; lo hicieron más bien, decía, en fuerza de las tormentas que señalaron los primeros años de este siglo, que porque hubiesen adquirido ya la conciencia de que había sonado para ellas la hora de su gloriosa redención, pues que no basta que los hombres, y así los pueblos que de éstos se componen, estén penetrados del instinto de la libertad si no saben comprender el precio inestimable que ella tiene. Así sus primeros pasos, como quiera que la senda que llevaban la recorrían a la merced de los sucesos, fueron por mucho tiempo vacilantes e inciertos, porque no es dable pasar repentinamente de las tinieblas a la luz sin que la viveza de sus rayos lastime la pupila.

Y he aquí la causa del escaso valor literario que presentan la mayor parte, si no todas las producciones de aquella época. Pero tampoco es posible exigir más.

Nuestros padres debieron por sí solos formarse literatos, como se formaron estadistas, como se hicieron oradores, como se improvisaron héroes. ¿Y qué im-



El Monumento á San Martín en la plaza de su nombre en esta ciudad

hablan al alma y la estremecen en el lenguaje a veces brusco pero siempre sublime del corazón? ¿Qué importan las afectadas galas de la forma, cuando los afectos no se excitan, cuando la sensibilidad no se conmueve, cuando no arranca lágrimas la pulsación del instrumento, cuando no rompe sus cuerdas el vibrante clamor del entusiasmo arrebatado?

Y aunque no encontreis elegancia y galanura en las obras literarias de aquellos tiempos que se vieron a la vez en la obligación de crearlo todo, puedo aseguraros en cambio que nunca la voz del sentimiento arrancó más dignas y entusiastas armonías.

¡Acordaos de nuestro himno! Repetid una vez más aquellas estrofas inmortales grabadas a fuego en el corazón de todos los que se llaman argentinos, y en seguida intentad si podeis echar de menos, pureza y corrección en el lenguaje. Parece al escucharlo que se siente de nuevo resonar el rumor de los patriotas en su marcha, porque retratan de tal modo los acontecimientos que celebran, que se cree asistir nuevamente a las escenas de aquella época, que se oyen claros y distintos los ecos del combate, que se perciben los gritos de victoria, que, en una palabra, el tiempo no ha pasado, porque sus recuerdos palpitan todavía, como si no hubiera dejado huella su carrera que todo lo agota y lo consume.

Y este carácter no es sólo distintivo del Canto Nacional, sino de todas las producciones de aquella época de gloriosa y memorable recordación. Se imagina uno al leerlas que el Continente sigue ardiendo en los horrores de aquella lucha colosal, y se nos figura ver escalando los Andes a aquellos «granaderos a caballo» que desde el Plata al Chimborazo fueron por doquiera difundiendo la semilla de la libertad y legándola generosamente con su sangre, hasta inculcarla arraigada y profunda, cual en ellos germinaba, en el corazón de los pueblos redimidos. Hé ahí el alma, la esencia, la apoteosis, diré así, de la poesía. Este hecho por sí solo constituye su mejor y más elocuente apología, porque si ni aún en el presente, en este periodo de escepticismo y decadencia, en esta edad de cobre, como la llamarán los que en el porvenir puedan juzgarla; si ni aún ahora, digo, el hielo de los años ha logrado secar la vida ni marchitar la animación y el entusiasmo que estas obras respiran, ¿qué efecto no producirían entonces, cuando esa hermosa quimera que llaman gloria era el brillante ideal de todos los ensueños, cuando el ciudadano se confundía en la patria, cuando en sus aras se ofrecían sin vacilar al sacrificio y el martirio, cuando hasta en el aliento de las madres y el calor de su arrullo desde la cuna recibían los niños la obligación de defenderla, mientras quedase una gota de sangre en las venas ó un latido de vida dentro de su pecho?

Y no busqueis en esos tiempos ninguna otra manifestación de la actividad intelectual de nuestro pueblo. Las le-

abnegación en su servicio; una sola aunque enérgica pasión: el entusiasmo por su causa.

Breve fué el acento, de la lira con que nuestros vates entonaron la grandiosa epopeya de la emancipación; pero sus vibraciones repercutirán en el alma de sus hijos, mientras no perezca la raza de los que con orgullo blasonaron de este nombre. Sus postrimeros cantos resonaron al exhalar el último suspiro de su vida el mártir inocente del 1º de Diciembre. Pero... demos al olvido estos recuerdos, arranquemos esa página fatal de esa historia y cuando el extranjero nos pregunte la razón de su silencio, digámosle: Ese día la patria no existió, la lumbre de ese sol era mentida, la carrera del sol en esas horas no pudo contarnos a nosotros.

Mas, ya es tiempo de que nos detengamos por un momento a examinar el periodo en que la hospitalidad de un suelo extraño salvó a nuestra literatura de su completa ruina.

Terminada la éposca de los delirios y los sueños, la Nación debió necesariamente comprender que en el mundo de la realidad no es la imaginación la facultad a cuyos impulsos pueden las sociedades abandonarse sin peligro. Mayo en adelante pertenecía a la historia, sus timbres seguirían siendo el gran modelo de las generaciones del porvenir, y los nombres de sus héroes pasarían a la posteridad rodeados del aplauso y la veneración de los que iban a recoger el fruto de sus inmensos sacrificios; pero, entretanto, el país debía conocer que era llegado ya el instante de empezar la árdua tarea de la reconstrucción. Desgraciadamente, escrito estaba que había de tener entre nosotros su más exacto cumplimiento aquella verdad que enseña que no se pasa rápidamente de la oscuridad a la luz, de la muerte a la vida, del autoritarismo a la república.

No quiero recordar los horrores de la época a que me vengo refiriendo; no debo repetir las odiosas escenas que esos tiempos presenciaron y no quiero ni debo abrir de nuevo heridas que manan dolores todavía, porque aunque lo intentara, no tendría tintes el pincel ni ardor la fantasía para retratarlos con acierto, cuando los recuerdan con elocuencia abrumadora los insepultos huesos de millares de víctimas del crímen, esparcidos aún por la vasta extensión de nuestros campos solitarios.

Al subir, pues, a su mayor efervescencia la exaltación de las pasiones, flotaron en la superficie todos los gérmenes de la disolución y de anarquía que las exigencias de la lucha habían conservado hasta entonces en las capas inferiores de la sociedad; y aunque después de una desesperada resistencia por parte de los que en Mayo no miraban sino la aurora del sol que debía alumbrar para la patria más espléndidos y vastos horizontes, triunfó al fin de la razón el número, la fuerza de la idea, la iniquidad de la justicia, y la nación del Plata que libertó la América haciendo recorrer su estandarte victorioso del uno al otro confín de sus re-

blos, a las plantas de un oscuro y abominable tiranuelo.

Veló entónces su luz el sol de Mayo, se apagaron los ecos de la voz del patriotismo, y con llanto de dolor a un suelo extraño fueron a llorar sus infortunios todos los que ansiaban aire de libertad.

Nunca, me atreveré a decirlo, jamás el despotismo fué execrado como entonces con más robusta y poderosa entonación. Pobiábanse los aires de una nación vecina al eco prolongado de las lúgubres lamentaciones de aquella generosa emigración que, conservando vivo y ardiente bajo extranjero sol el culto santo de la patria, daba treguas a su dolor y sus congojas para confiar a las ondas del irritado Plata los temblorosos acentos de su ira.

Unísona se alzaba al mismo tiempo la voz de sus cantores, acordes maldiciendo al verdugo vil que la oprimía, mientras que la indignación de los proscritos, renovando el ardor de los que en tierra argentina desafiaban aún las venganzas del tirano, iba originando nuevas lides y nuevos y más gigantescos sacrificios.

Cupo entonces a la literatura nacional el cumplimiento de una misión sublime que me complazco en este momento en recordar, porque en ella no hago sino satisfacer una deuda de justa gratitud a los que así marcaron con su estima de indeleble oprobio la frente criminal de los traidores. Y es esa su gloria más legítima, ese su blasón más merecido. Ella supo inspirar a nuestro pueblo la fe en el porvenir que había perdido, la dulce consolación de la esperanza que el soplo del dolor iba extinguiendo y el amor a la libertad que el rechinar de las cadenas sofocaba; ella contuvo los progresos del desaliento que amilana, de la duda que oprime, del indeferentismo que enerva y debilita; ella fué, en fin, la única tribuna levantada frente a frente del crimen triunfante, de la opresión orgullosa y de la demagogia desbordada.

Pocos fueron pero generosos y entusiastas los que se encargaron de esa noble tarea. La conservación de las tradiciones y las ideas de Mayo entre el desencanto universal, la sublime protesta que en nombre de la civilización levantaron contra la barbarie vencedora y la actitud gloriosa que asumieron, prefiriendo las amarguras del destierro a autorizar con su silencio el reinado de la iniquidad y la humillación, son los títulos que justamente les valieron la veneración de sus conciudadanos en la vida, y después de ella, a los que han pagado su fatal tributo a la madre naturaleza, la gratitud imperecedera de un pueblo que, merced a ellos, no debe sonrojarse a la recordación de aquella época de sangrienta y fatídica memoria.

Y en este periodo de la literatura fué también, cuando prestó sus mejores servicios a la causa nacional ese poderoso motor de las ideas, propio y casi original de nuestro siglo: la prensa. Propagada ya en los tiempos de la revolución, ella contribuyó a alimentar el entusiasmo y a mantener ardoroso

do de las grandes concepciones de esa edad de maravillosas conquistas, más bien que la lógica manifestación del adelanto intelectual de nuestra sociedad.

Y aunque bajo la dominación del despotismo, el nivel de la ilustración no hubiera subido en alto grado, no faltaban ya inteligencias sazonadas en los árduos estudios de la ciencia que se hicieron felizmente los denodados paladines de la reacción.

Bajo las murallas del último pero indomable baluarte de la libertad en el Plata, en el recinto de la histórica Montevideo, entre el estruendo poderoso del cañón, al silbar de las balas y a los gemidos de los que sucumbían al filo y al plomo del sicario, los emigrados argentinos alternaban, entre los horrores del combate y las luchas de la idea, los momentos de una vida enlutada y fecunda en sacrificios.

Y estos prodigios, no vacilo en decirlo, se debieron en gran parte al poder de la prensa, que fué el ariete que abrió más ancha la brecha al pedestal de sangre del tirano y la chispa eléctrica que, inflamando los corazones al calor de su fogosa propaganda, los animaba del más sincero y abnegado patriotismo.

Tributémosles en justicia este homenaje, siquiera en compensación de las acerbas críticas que hoy debemos dirigir a su prédica desenfrenada y licenciosa.

Pero, ocupémonos ya del último de los periodos que anteriormente os indiqué, o sea del presente. No voy, sin embargo, en las breves consideraciones que aduciré, a anticiparme a los juicios de la historia que están exclusivamente reservados a las generaciones del porvenir. Vosotros mismos váis a juzgarlo.

Como ya tuve el honor de manifestároslo alguna vez, en mi humilde sentir la época actual es muy poco favorable para el progreso de nuestra naciente literatura. Destácanse de vez en cuando en su horizonte luces que parecen destinadas a irradiarlo y son fuegos fátuos que brillan un momento y se oscurecen; apariciones que deslumbran y que se apagan luego sin dejar de sus huellas ni el vestigio. Y en mi opinión, este carácter de versatilidad e inconstancia que distingue actualmente a las letras nacionales, no revela en modo alguno esterilidad ni decadencia.

Las artes liberales, que como quiera que por su índole especial no tienen ni deben tener jamás un fin positivo o práctico, no pueden desarrollarse por sí solas sin el concurso inmediato y eficaz de los pueblos. Recordad si no cualquiera de las naciones en que mayor auge y esplendor han adquirido, y hallaréis que sin el estímulo y la protección de las sociedades en que brillaron, nunca el espíritu humano hubiera creado las obras inmortales que recuerda siempre con orgullo y con placer.

Y esta falta de apoyo en la opinión del pueblo, esta confianza que hoy no pueden tener y que les comunica la seguridad de que el eco de su voz no ha de extinguirse, como el sonido en el espacio, son la causa de que al presente veamos las letras languidecer, porque carecen del aplauso que las vivifica y las reanima, así como vivifican y reaniman a las plantas los rayos del sol y el riego benéfico del cielo.

Varias causas pudieran señalarse para explicar esta dolorosa indiferencia; la primera y principal es que en nuestros días absorbe y preocupa la atención de todos los ánimos un tema tenaz y constantemente debatido: la política. Vivimos en la lucha de opiniones encontradas, de sistemas opuestos, de ideas y nombres diametralmente distintos y en lid cada vez más azarosa y más revuelta y que no deja lugar a que el espíritu se calme, porque antes de que una se termine, ya los combatientes se aprestan para otra. Al exponer simplemente los hechos, no acuso; señalando la razón de nuestro estado literario, no ejerzo la crítica, ni tampoco repruebo un hábito del que me limito a indicar las consecuencias bajo el punto de vista de las creaciones del ingenio.

Y el hecho más digno de admiración, es que la prensa, el agente que más debiera favorecer la literatura nacional, es, por el contrario, la rémora que detiene e imposibilita sus progresos. Invadido el lenguaje por un sinnúmero de voces extranjeras, de locuciones viciosas y de modismos extraños a su índole; asaltada, y no retiraré la palabra, asaltada la tribuna de la prensa por escritores adocenados y ramplones que bastardean el idioma y lo corrompen, natural es que las obras contemporáneas se resientan de un influjo al que apenas es posible resistirse, cuando se ejerce a cada paso y bajo todos los aspectos incesantemente se trasmite. Y si agregamos a estas consideraciones la inaudita precipitación con que se escribe, trazando los conceptos antes que la mente haya podido penetrarse de su precisa significación y su exacto valor, habremos señalado, en mi entender, uno de los primeros, si no el principal origen del mal que hoy aqueja al lenguaje y las producciones nacionales.

He terminado por fin mi tarea, si no acierto, por lo menos con la sincera convicción de las verdades que he sentado. He sido duro alguna vez en las apreciaciones que me ha tocado hacer, he pintado acaso muy al vivo ciertas nubes que empañan el cielo de la patria; pero, al agradeceros la benévola indulgencia con que me habeis escuchado, cúmpleme al mismo tiempo aseguraros que, si como argentino desearía vivamente borrarlas por completo, no he podido olvidar tampoco que palpando los defectos no llegaremos a arrancarlos de cuajo, sino señalándolos a la reprobación de los que ante todo veneran la verdad, para que, al corregirse en adelante, el pueblo argentino llegue a formar la nación grande, po-

## EL 25 DE MAYO (1)

España, ¿dónde estás? ¿dó centellea
La noble espada que potente un día
El escudo rompió de cien naciones?
¿Por qué ya no flamea
El pendón que arrogante
Entrambos mundos vencedor cubría,
Y no se oye rugir en tus comarcas
A tu león airado
Que hizo temblar a pueblos y monarcas?
¡Ah! véolo postrado
Lamer el pedestal de Bonaparte:
Yace en pedazos tu fulmínea espada,
En jirones, ¡oh Iberia! tu estandarte
Y tu honra mancillada.

«Argentinos, no más el patrio suelo
Empape amargo lloro,
Si vuestro heróico acero
Abrió la tumba de un leopardo fiero,
También podrá humillar la frente altiva
Del ambicioso ibero,
Y libertad la Libertad cautiva.
¡Patriotas! la memoria
De vuestros nombres brillará fulgente
En el inmenso libro de la Historia.
Temblará cada llano y cada monte
Bajo el peso marcial de la victoria,
Y dirá con orgullo:
«Aquí cayó un valiente»
¿Qué os importa morir, hijos del Plata,
Si se alza en derredor de vuestra losa
De inmenso pueblo triunfador murmullo?
El martirio es la aureola más gloriosa
Que los héroes conquistan con sus ma-
[nos,
Cuando sucumben por hundir tiranos.

Así los Peñas, Vieytes y Belgranos
Donados, Alverti, Passos y Castelli
En patriótico fuego a sus hermanos
Osados encendían,
Y a la par de verdugos inhumanos
El estandarte bicolor blandieron.
El masjetuoso péndulo del tiempo
Marcó por fin el inmortal momento
De independencia. El grito de los héroes
Se derramó en el viento,
Cual se agiganta el eco en la montaña,
Y clamó el mundo de Colón ya libre:
«¡Adios, adios España!»

Orlada con el limpio azul del cielo,
Festoneada la espuma cristalina,
Y en medio de sus hijos valerosos,
Se elevó la República Argentina.
Tronó el cañón, mil vivas resonaron
De entusiasta alegría,
Al sonoro tañir del bronce herido:
«Adios, España», trémula decía,
Y el cóndor atrevido
Desde la helada cumbre de los Andes,
Que se pierde en la bóveda del cielo;
Clavó en el viejo mundo la mirada,
De salvaje placer lanzó un graznido,
Y remontando el vuelo,
Arrebató en sus garras la coyunda
Que otro tiempo forjó la tiranía,
Y la dejó caer despedazada
Sobre el odio de Iberia despechada!
Mas ¿dónde, dónde huyeron esos días
Henchidos de guerreras armonías,
De voces elocuentes
Que el fuego retempló del patriotismo?
Argentinos, ¿dó están esos valientes
Que la frente de América bañaron
Con bautismo de honor? Silencio mudo
Y triste soledad sus negras alas
Sobre la humilde tumba de tus héroes
¡Oh patria! desplegaron
Mas, vive su renombre, y cual escudo
Guarda tu corazón. La majestuosa
Sombra de San Martín, patria, aun vela
Allá en la noche negra y silenciosa,
Cual fiel y gigantesco centinela
En sus nevadas cumbres de los Andes:
Y cuando brama el iracundo Plata,
Es que la voz de Alvear en sus abismos
Resuena y por las ondas se dilata.
Hoy que vuelven al seno de su cuna
Los huesos del campeón, y que animados
Por el sagrado fuego
De tu sol inmortal, glorioso Mayo,
Lanzan con ira mercenarios rayos
Contra ese pueblo que arrogante y ciego
Al rostro varonil de un pueblo hermano
Quiere asestar el bofetón villano;
Recibe, patria mía, esas cenizas
Que al fin te devolvió playa extranjera,
Recógelas, sí, en el azul triunfante
De tu insignia guerrera,
Y al tocar ese polvo de diamante,
Brillará más el sol de tu bandera!

Gregorio Romero

(1) Declamada el 25 de Mayo de 1880.

———(o)———

## Clarinadas de gloria

Hoy se siente vibrar con clarinadas de glorias el Himno de los libres de América, brilla con áureos resplandores de alborada el Sol de Libertad, se levanta gallardo el emblema de las leyendas inmortales, anunciando con la voz de bronce de la Historia, el triunfo del Ideal de Patria que surgió en el grito de Mayo, y que con la sanción de la Independencia en el Congreso de Tucumán, quedó consolidada en soberbio pedestal, la República Argentina.

Es el 25 de Mayo!

Al evocar los recuerdos de los heraldos de la Libertad, misteriosas fuerzas electrizan el alma nacional, le estimulan y le abren nuevos horizontes a la contemplación de la magna obra que al través del tiempo se agiganta, porque sintetiza los anhelos de un pueblo redimido, sin cadalsos afrentosos ni cadenas infamantes.

La Patria y la Libertad, se han vigorizado, con el soplo vivificador del civismo, con el imperio de la verdad republicana.

Y hoy, el ciudadano que nació bajo el esplendoroso cielo argentino, se siente fuerte en su derecho, amparado por la ley de los iguales, y obediente a los dictados de su conciencia, marcha a la realización de su misión democrática y progresista, sin nubes que oscurezcan el astro simbólico de nuestras glorias ni obstáculos que detengan la ascensión luminosa hacia el perfec-

talento de Rivadavia, esplenden como estrella guiadora y la arrogante figura del viejo luchador, el infatigable sembrador de ideas, Sarmiento, se destaca en el escenario de la inmortalidad, pregonando los triunfos del futuro.

Y la Patria y la Libertad, bien merecen ese homenaje, en el jubiloso día de las históricas remembranzas!

Abdón VIANA.

Santa Fe, mayo 25 de 1912.

———(o)———

## ARGENTINA

Patria feliz que avanzas en la escena
del progreso del mundo, y que tu suerte
está librada al porvenir que vierte
rayos de luz en su brillar serena.

De tu vibrante historia me enagena
de Independencia el grito, que convierte
en un pueblo viril, al que la muerte
del patriotismo a esclavitud condena.

Tu pueblo no es ilota, es soberano,
la libertad le acoje, y en su seno,
en cada ciudadano un paladín:

Que lleva la entereza de Belgrano,
el augusto civismo de Moreno
y el heróico valor de San Martín.

Luis Martínez Marcos

———(o)———

## EL BESO

*Al señor Tobías Garzón*

¡Símbolo del amor! no hay otro nombre
Que venga bien, ni que mejor te cuadre;
Desde la cuna te conoce el hombre
En el beso ternísimo de madre.

¡El beso de una madre!.. Cuando niño,
¿Quién no ha sentido que en nervioso
[exceso
El maternal amor, todo cariño,
Secaba nuestro llanto con un beso?

Quién lo ha sentido lo recuerda ahora,
Así como lo anhela el desgraciado,
El desgraciado huérfano que llora
Porque de esa caricia está privado.

Y así pasan los años, la memoria
Renueva sus recuerdos e incesante
Nos muestra que latente en nuestra his-
[toria
Está un segundo beso: el del amante.

¡El beso de un amante! ¿Habréis senti-
[do
Ese ósculo nítisimo y ardiente,
Que no se echa jamás en el olvido
Porque vibra en el alma eternamente?

¿Quién no ha visto dos aves que al
[besarse
Sienten mayores bríos para el vuelo,
Y se besan también al separarse
Por si una va a la altura.. y otra al
[suelo?

¿Quién no ha visto las flores que, al
[abrirse
Absortas contemplaron el vacío...
Y temblaron de amor cuando en su seno
El beso recibieron del rocío?

¿No habéis visto a las nubes que, pa-
[sando
En su raudo y ligero movimiento,
Contentas y fugaces van besando
A la bóveda azul del firmamento?

¿Y las linfas de lagos cristalinos
Donde el cielo refleja su figura
Confundiendo sus besos argentinos
Con la costa gentil de la llanura?

Y toda la creación en él se agita,
Desde el ave que juega en el ramaje
Hasta la bestia indómita que habita
Allá en la selva virgen y salvaje.

Porque tú eres ¡oh beso! el lazo fuerte
Que cruza los espacios sin medida,
Mensajero de amor... sello de muerte
Y caricia constante de la vida

¡Oh! beso de la muerte! Te he soñado

Símbolo del amor, tú que acompañas
Desde la cuna al hombre... tú retumbas
Desde el palacio real a la cabaña,
Y tú cierras también todas las tumbas.

¡Vive! porque la tierra necesita
De tu imperio falaz... ¿no ves impreso
El dolor en los rostros que marchita
La ausencia de la miel de tu embeleso?

¡Vive! porque mitigas los dolores
Y es terrible el dolor cuando es profun
[do;
Porque sembrando en esta tierra amores
Vas conquistando glorias por el mundo.

Alcira BONAZZOLA.

1912.

———(o)———

Puesto que somos partidarios cerrados del turno de los partidos en el poder, no podemos mirar con indiferencia el propósito enunciado. Al contrario, tiene todas nuestras simpatías, sólo que entra en nuestros deberes la tarea ingrata de decir la verdad y no pagarnos de ilusiones, y las objecciones que dejamos apuntadas pertenecen a esa categoría.

———(o)———

### LA CUESTIÓN CAPITAL

En general, los pueblos son misoneistas: cuéstales mucho cambiar de opinión, como les es muy cuesta arriba, estando inactivos, el entrar en lucha.

La labor que no constituye desde antaño una modalidad, vale decir, que no se ha transformado en hábito, el pueblo la mira con recelo. Todo lo desconocido, como todo lo incierto, le asusta, y si no le asusta lo emociona penosamente.

Sólo por este miedo a una acción brava y ruda, se explica que Santa Fe capital, no se ha echado a la calle al sólo anuncio de que se conspiraba y se conspira contra sus derechos a ser sede del gobierno.

Y que la conspiración ha existido, casi no hay ya lugar a dudas. Tampoco es muy de dudar, que existe aún. Si los que tan ahincadamente trabajan por llevar la capital a Rosario, ven que su labor no despierta en la vieja ciudad de Garay, ninguna pasión brava, cobrarán nuevas fuerzas, y como fértiles en recursos y de una actividad extraordinaria, un buen día se saldrán con la suya.

Si esto sucede algún día—nada hay más inverosímil que lo real—a los santafecinos nos tocará el papel de Boabdil el Chico, frente a los muros de Granada. Lloraremos como mujeres, lo que no hemos sabido defender como hombres!

Ante este triunfo magnífico de las aspiraciones públicas, nos hacemos un deber de llevarlo a conocimiento del pueblo, justamente con nuestras más sinceras felicitaciones al gobierno y al comercio santafecino.

Por fin la democracia se abre paso!

La figura del doctor Parpal es bien conocida en Santa Fe y su sólo nombre es toda una garantía de progreso y cultura.

———

Adelantamos ayer, en boletín, la información referente a la designación de intendente municipal, recaída en el distinguido ciudadano, doctor Miguel Parpal.

La nota en que el gobernador informa al comercio de esa resolución, es la siguiente:

Santa Fe, mayo 24 de 1912.

Señor Luis V. Alfonso y demás firmantes de la comisión del alto comercio.—P.

El P. E. ha recibido en esta fecha, la nota de esa H. Comisión, solicitando, en nombre del alto comercio de esta capital, que la designación del cargo de intendente de Santa Fe, recaiga en un ciudadano independiente, progresista, desvinculado de la política, de suficiente representación, capacidad y honorabilidad.

Mi gobierno, como ya lo sabe, el pueblo, el comercio y demás gremios de la actividad común, está inspirado en altos preceptos de la democracia y verdaderos ideales de progreso, y desea, por consiguiente, que la sana opinión pública como los gremios y demás fuerzas vivas del trabajo honrado, secunden en forma conveniente la obra de reconstrucción en que estamos empeñados, dentro de aquellos generosos objetivos.

En este concepto, mi programa establece y acepta la participación del pueblo contribuyente en la designación de los Intendentes Municipales: y por esto el P. E. ve complacido la gestión de esa H. Comisión que viene, aunque en una forma indirecta, a realizar un ensayo de mi programa, al proponer una terna de candidatos que reunen las condiciones anteriormente expresadas, según la comunicación de ustedes.

Interesado el P. E. en que se haga obra altamente progresista y reparadora en la administración municipal de esta capital, elige de la propuesta, para el cargo de intendente, al señor doctor Miguel Parpal; sin que esto importe desconocer las altas cualidades que reunen los demás candidatos.

Aprovecho esta ocasión para saludar a la H. Comisión con mi consideración más distinguida.

M. J. MENCHACA.

———(o)———

## El cisma radical

Ajenos por completo a la vida de los partidos, no entra en nuestros propósitos el ocuparnos de la vida interna de las agrupaciones partidarias; así y todo, no nos es dado mostrarnos indiferentes a aquellos actos que de una manera evidente pueden tener repercusión en la vida del Estado, y este es el caso de la situación de anarquía que reina en el radicalismo santafecino.

Habiendo, en buena ley, conquistado el gobierno los radicales, después de veinte años de retraimiento cívico, la más elemental prudencia les aconsejaba hacer de lado toda pasión pequeña, y todo interés individual, para dedicarse a hacer efectivas las promesas y las predicaciones que dieron razón de ser al triunfo alcanzado. No sólo han estado muy lejos de adoptar esa conducta cuerda y patriótica, sino que se han lanzado desaforadamente por el otro extremo, ofreciendo a la pública expectación un espectáculo verdaderamente lamentable.

Se diría que el triunfo sólo ha servido para despertar en sus primates los más destemplados apetitos y un hervor de pasiones ancestrales. En realidad, muestran todos un enorme afán de hacer suyas las más altas posiciones, disputándoselas, contra el consejo de Napoleón, no sólo en la plaza pública, sino también a dicente y puño.

ramas del mismo partido en las otras provincias. Si los pueblos donde los sectarios de Alem luchan por el poder, se percatan de cómo gobiernan sus congéneres donde lo han conquistado, es lo más probable que se les quite la gana de apoyarlos. El ensayo, en efecto, no resulta alentador, y con poco más que se ande en el ingrato camino, los más decepcionados serán los radicales reposados, sesudos y sinceros.

El radicalismo gobernante con sus camarillas rojas y tirando a lo trágico, está siendo una de las grandes desilusiones y aumentando el infinito número de los escépticos.

———(o)———

## La declaración pedida

En «El Mensajero», de Rosario, órgano del radicalismo del sur, el señor vicegobernador de la provincia, ha explicado, de una manera satisfactoria a nuestro parecer, la actuación que personalmente tuvo en el mentado conato de acuerdo liguista-radical.

El doctor Caballero, con este motivo, pone en evidencia la manera de ver de la dirección nacional del partido radical en lo que respecta a pactos o acuerdos con las demás agrupaciones, y vale tomar nota de ella. El radicalismo mantiene su vieja fórmula, de que es preferible ir a la derrota, a realizar conjunciones o acuerdos: quiere el gobierno entero para sí, cargando de esta manera con toda la responsabilidad del poder.

En presencia de esta ratificación del dogma del «todo o nada», los partidos que no están de acuerdo con el radicalismo, deben hacer su composición de lugar. El desahucio es completo, y sin limitación de tiempo.

Si el partido que reconoce la jefatura del doctor Irigoyen, consigue apoderarse del gobierno general, gobernará solo, y los que con él no comulguen, carecerán de papel que desempeñar en el gobierno del país, a menos que en un grande esfuerzo venzan al radicalismo, lo que, si es tarea hacedera, no es fácil.

La notificación la consideramos de la más excepcional importancia, como que tiene el aspecto de abismo infranqueable entre el radicalismo y los partidos conservadores.

———(o)———

## Señor Nicolás Barraco

Como se sabe por nuestra información de ayer, el senado de la provincia no aceptó la renuncia presentada por el secretario de la cámara de senadores, señor Nicolás Barraco.

Es una plausible resolución la de ese alto cuerpo, pues el señor Barraco, es un elemento de excelentes condiciones intelectuales y personales, habiendo logrado captarse las simpatías de cuantos para algo deben intervenir en el senado.

Está bien, pues donde está el señor Barraco.

———(o)———

## Loterías clandestinas

La policía, en la orden del día publicada ayer, ha tomado una importante resolución, referente a la venta de loterías clandestinas.

Esa disposición fué dictada hace mucho tiempo, al iniciarse una nueva administración, pero poco a poco fué cayendo en desuso, hasta que en la actualidad era ya letra muerta. El coronel Faramiñán, probablemente interesado en hacer cumplir las disposiciones sobre el juego, ha querido perseguir esa lotería prohibida por ley nacional.

Es una buena disposición que ha de merecer el apoyo de toda persona bien intencionada.

———(o)———

## ¿ERA EN CHANZA?

Toda la prensa de la provincia aplaudió con unanimidad alentadora, el decreto gubernativo prohibiendo el juego de azar. No era para menos la cosa.

Así y todo, no faltó quien mantuviera sus dudas. Por esas zarandas, decían, se escapan los peces grandes. A lo sumo cogerán algunas mojarritas.

Los hechos van dando la razón a los cavilosos.

Por lo que se refiere a la Capital y Rosario, el juego ha sido suprimido en algunas secciones y determinadas casas.

En otras, como si tal prohibición hubiera.

Así tenemos las agencias vendedoras de boletos de carreras, funcionando en pleno. ¿Son o no son esas casas de juego?

Por lo pronto, una de ellas causó la separación de un comisario, meritorio empleado, por otra parte.

En ciertas comisarías seccionales, sin duda tomando ejemplo de las alturas, no se quieren ver algunos desplumaderos.

Es plausible dictar buenas disposiciones, pero mejor es seguir el consejo al gobernador de Barataria: «pocas pragmáticas y que se cumplan».

Precisamente lo que no solemos hacer los latinos y muchos menos los de esta tierra.

———(o)———

## CONSCRIPTOS DEL 90

El ministerio de la guerra ha dispuesto que mañana sean licenciados los conscriptos del 90 que actualmente prestan servicios en el ejercicio permanente.

Con este motivo, se han tomado todas las medidas para que la desconcentración se efectúe rápidamente y sin tropiezos.

EL CABILDO DE BUENOS AIRES EL 25 DE MAYO DE 1810

# NOTAS

### TRABAJOS DE CONCENTRACION

Ya no es sólo en Santa Fe, donde la idea de una concentración de fuerzas conservadoras toma cuerpo; nos consta que en Buenos Aires ese propósito preocupa a muchos hombres que tienen fijos sus ojos en esta provincia, y que entienden que tal idea es salvadora.

El bravo avance realizado por los partidos extremos, con motivo de las elecciones del siete de abril, ha hecho caer muchas telarañas de los ojos. Los representantes de la fórmula evolutiva en política y sociología, convienen en la necesidad de oponer al torrente revolucionario que avanza, un fuerte antemural, y esto no ha de hacerse sino mediante un esfuerzo generoso que tenga la virtud de amalgamar, bajo direcciones nuevas e impolutas, las fuerzas que han actuado dispersas, en calidad de compañías francas, con la más absoluta esterilidad.

No creemos nosotros que pueda llegarse fácilmente a ese desideratum, a menos que las pasadas merecidas derrotas, hayan curado a muchos primates, o pseudo primates, de su megalomanía.

Los partidos conservadores se han gastado en el poder, y la brusca caída al llano que sufren, no es sino su obra. Es posible que al sentir de nuevo el contacto del pueblo, y percatarse de lo que tiene de cuida la vida, se purifiquen, adquieran vigorías de que mostraron carecer, y conquisten la voluntad popular; pero, esto ni ha de

LA BATALLA DE SUIPACHA, PRIMERA VICTORIA ARGENTINA

## INTENDENCIA MUNICIPAL

### EL PUEBLO Y EL GOBIERNO

### Dr. Miguel Parpal

Cumpliendo su promesa de gobernar con el pueblo, el gobernador de la provincia acaba de solicitar acuerdo legislativo para nombrar intendente municipal de la capital al doctor Miguel Parpal, elegido por el comercio, en la reunión de ayer y propuesto hoy al ele-

# INGLATERRA

**El «Home Rule»**

LONDRES, mayo 24—Mr. Asquith, saldrá hoy para Dublin (Irlanda), donde se celebrará el 29 del corriente, el gran mitin en favor de la ley de autonomía de ese reino.

El primer ministro hará uso de la palabra.

**Sufragistas condenadas**

LONDRES, mayo 24—El tribunal que entiende en la causa por desórden y escándalo, seguida entre tres mujeres sufragistas, acaba de condenarls á nueve meses de prisión.

**Huelga de empleados de transportes**

LONDRES, mayo 24—Témese que se produzcan desórdenes provocados por los cien mil empleados de transportes que ayer se plegaron a la huelga.

**El azúcar argentino**

LONDRES, mayo 24 — Mr. Leach, fuerte industrial azucarero de la Argentina, declaró que esa industria está ya bien arraigada en el país. En cuanto al alza de los últimos tiempos, de que se vienen quejando los periódicos argentinos, dice Mr. Leach, que es un fenómeno económico observa en el mundo entero.

# ESPAÑA

**Emigración a la Argentina**

MADRID, mayo 24—Se acentúa el movimiento emigratorio a la Argentina.

De la Coruña salieron cuatro vapores repletos de emigrantes para Buenos Aires.

**De Melilla**

MADRID, mayo 24—Los marroquíes de la harca rebelde que capitaneó hasta su muerte el caudillo El Mizzian, han rechazado las proposiciones de paz que les hiciera el general García Aldave.

En consecuencia, la comandancia de las tropas españolas, ha adoptado medidas para someterlos por la fuerza.

**Huelga ferroviaria**

MADRID, mayo 24—Entre los obreros ferroviarios de Andalucía, se ha iniciado hoy una gran huelga, por haberse negado la dirección de ferrocarriles, a devolverse el dinero impuesto en el montepío. Los obreros consideran que esta institución no responde a los fines para que fué creada.

**Cipriano Castro**

MADRID, mayo 24—Es gravísimo el estado del general Cipriano Castro, ex presidente de Venezuela, que se halla en Tenerife.

Créese que el desenlace fatal, sobrevendrá en el día.

Padece de uremia.

**Las negociaciones con Francia**

MADRID, mayo 24—Sigue comentándose en todos los círculos, el banquete ofrecido por M. Geoffray, embajador de Francia, al presidente del consejo de ministros, señor Canalejas, y al ministro de estado, señor García Prieto.

La mayoría de los diarios, convienen en que ese banquete es un síntoma de la cordialidad de relaciones con Francia.

# FRANCIA

**25 de Mayo**

PARIS, mayo 24—Los argentinos residentes en esta capital, se aprestan a celebrar la festividad patria con un gran banquete, que se realizará en el Hotel Ritz.

El ministro de la Argentina, doctor Enrique Rodríguez Larreta, ofrecerá una recepción de gala en el palacio de la legación. Asistirá el presidente del consejo y el ministro de relaciones exteriores.

**El precio del trigo**

PARIS, mayo 24—El precio del trigo sigue en alza. Los panaderos anuncian que si el gobierno adopta medidas para abaratar el trigo, ellos se verán obligados a aumentar el precio del pan.

**De Marruecos**

PARIS, mayo 24—El general Liautey, residente general en Marruecos, llegó a Mequínez.

En Fez, continúa la animosidad de los moros contra los franceses.

El general Moinier tiene acuarteladas las tropas y listas para cualquier evento.

En el encuentro de Uxda, entre las tropas del coronel Girandot y la harca de Benhairán, éstos resultaron deshechos. Los franceses tuvieron 11 heridos.

**La presidencia de la cámara**

PARIS, mayo 24—Los grupos parlamentarios de la izquierda, eligieron candidato para la presidencia de la cámara, a M. Paul Deschanel.

# ITALIA

**El proceso Paternó**

ROMA, mayo 24—Hoy fué interrogado de nuevo por el presidente del tribunal, el ex teniente, barón Paternó, victimario de la condesa Trigona. Volvió a declarar enérgicamente, que jamás pidió dinero a la condesa, y que la única causa que lo impulsó al crimen, fueron los celos.

Confesó que era jugador y estaba lleno de deudas, pero que era incapaz de la villanía de que se lo acusaba.

El informe de los médicos que hicieron la historia clínica del procesa-

nova para Malta, el príncipe Luis de Battemberg, y el primero y segundo lord del almirantazgo.

# ESTADOS UNIDOS

**La lucha electoral**

NUEVA YORK, mayo 24—Mr. Roosevelt ha obtenido un nuevo triunfo en su campaña por la presidencia de la república. En la elección primaria de Ohio, fué proclamado candidato del partido republicano.

Dada la importancia de ese contingente, en la convención republicana que se reunirá en Chicago, no es aventurado predecir que el triunfo de Mr. Taft, actual presidente, es ahora muy problemático.

**Contra el trust del café**

NUEVA YORK, mayo 24—Hoy empezó la vista del proceso contra Mr. Sielcken, director del trust del café. Defiéndelo Mr. Chote, ex embajador en Inglaterra.

Asegúrase que el doctor da Gama, embajador del Brasil, propuso someter el asunto a un tribunal de arbitraje. Agrégase que el gobierno aceptará la proposición.

**La sublevación de negros en Cuba**

NUEVA YORK, mayo 24—Según informes recibidos de la Habana, pasa de cinco mil el número de los negros sublevados en la isla de Cuba.

Un destacamento de fuerzas norteamericanas, de estación en Guantánamo, ha desembarcado, para auxiliar a las tropas cubanas en la tarea de someter a los rebeldes.

En Pinar del Río, tuvo lugar un serio encuentro.

# CHILE

**La isla Pictón**

SANTIAGO, mayo 24—El ministro Anadón, gestiona un arreglo amistoso sobre la isla nueva Lexon Pictón.

**25 de Mayo**

SANTIAGO, mayo 24. — En la legación argentina tendrá lugar mañana por la tarde, una recepción de gala en celebración de la fiesta nacional.

Créese que asistirá el presidente de la república.

# BRASIL

**25 de Mayo**

RIO de JANEIRO, mayo 24. — El senador, doctor Acevedo, ofrece esta noche un banquete al ministro argentino, doctor Fernández.

El círculo de la prensa ofrecerá también al plenipotenciario argentino, un gran baile en la noche del domingo 26. Asistirá lo más granado de la sociedad fluminense.

**El evadido Gugliani**

MONTEVIDEO, mayo 24 — Fué embarcado para Buenos Aires, el sujeto Domingo Gugliani, uno de los trece evadidos de la penitenciaría de esa ciudad.

# CAPITAL FEDERAL

**El concurso de tiro**

B. AIRES, mayo 24. — La delegación norteamericana, en el match internacional de tiro, tiene computados 1514 puntos, faltándole aún 22 tiros.

La delegación argentina terminó la serie con 4598 puntos.

El match sigue hoy.

**El gobierno de Tucumán — Amundsen El Ushuaia.—Derrumbe de un cuartel El concurso de tiro—Triunfo de los yanquis.**

BUENOS AIRES, mayo 24. En estos días se proclamará en Tucumán la candidatura del doctor M. Padilla, para la futura gobernación.

—Se incendió la casa-habitación de la familia Sánchez Elía. Los perjuicios son de consideración.

—Por razones de salud solicitó el retiro el director del arsenal de guerra, general Ducios. Es candidato a reemplazarlo el general Allaria.

—El capitán Roald Amundsen, descubridor del polo sur, es visitado constantemente por personalidades.

La comisión noruega organiza festejos en su honor.

—Ausentóse para Europa el doctor Carlos Salas.

—A mediados de la semana entrante llegará el ministro argentino en Río de Janeiro, doctor Fernández.

—El transporte «Vicente F. López», salió con auxilios para el buque auxiliar «Ushuaia», encallado en el canal Olikion.

—Continúa reunida la comisión de poderes de la cámara, ocupada en redactar el informe, que estará impreso el lunes.

—Derrumbóse el galpón donde se aloja el regimiento 6 de infantería, hiriendo de gravedad a los conscriptos Juan Rata y Ruperto Vergara.

—Continúa nevando en la cordillera.

—Estuvo muy concurrido el funeral en memoria del teniente general Enrique Godoy.

—Terminó el concurso internacional de tiro de fusil, correspondiendo el primer puesto a la delegación yanqui, con 4,722 puntos, y el segundo a la Argentina, con 4,587.

Continuaron las diversas pruebas.

**Pedido de los independientes entrerrianos denegado — La renuncia de Molina—En la aduana.**

B. AIRES, mayo 24—El ejecutivo denegó el pedido de los independientes de Colón (Entre Ríos), para que se enviara un comisionado a presenciar la elección provincial.

—El ministro del interior, contestó a los radicales de Entre Ríos, que no

# LAS FIESTAS MAYAS

## Manifestación en honor del presidente

## BANQUETE EN LA CASA DE GOBIERNO

## JURA DE LA BANDERA

# Los concejales brasileños

B. AIRES, mayo 24—Esta tarde se realizó la manifestación de la juventud estudiosa en homenaje al presidente de la república.

Se organizó en la plaza San Martín, siguiendo por la calle Florida hasta Rivadavia, y por ésta, hasta enfrente de la casa Rosada.

En los balcones de los departamentos presidenciales, estaba el doctor Sáenz Peña y los ministros del ejecutivo.

Una delegación desprendióse de la columna, para entregar al primer magistrado un mensaje patriótico. El doctor Sáenz Peña, tuvo palabras de agradecimiento para el pueblo y los organizadores de la manifestación.

—En la casa de gobierno, se realizó el banquete ofrecido por el presidente a los ministros, presidentes del senado y cámara de diputados, suprema corte de justicia y altos funcionarios civiles, militares y eclesiásticos.

Monseñor Locatelli, internuncio apostólico, concurrió en representación del cuerpo diplomático.

—En el cuartel del regimiento 3 de infantería, tuvo lugar, en una brillante ceremonia, la jura de la bandera por los conscriptos del 90.

—El regimiento 6 de infantería, festejó el 102 aniversario de su fundación.

—Los niños del Asilo de Huérfanos, recorrieron las calles haciendo una colecta, con muy buen resultado.

—Las fiestas patrias se iniciaron con entusiasmo. Las calles están profusamente embanderadas e iluminadas; los edificios públicos, los diarios y grandes casas de comercio, presentaban esta noche un hermoso aspecto, con sus millares de lamparillas eléctricas encendidas.

B. AIRES, mayo 24. Los concejales brasileños, visitaron el palacio de las aguas corrientes, acompañados de sus colegas de la ciudad. Luego, estuvieron en la escuela normal, facultad de medicina, hospital de clínicas y otros edificios públicos.

Se les obsequiará con un gran banquete, antes de su partida para el Brasil.

—El jefe de policía, mandó poner en libertad a los contraventores, y el ministro de la guerra, ordenó se levantaran las penas disciplinarias impuestas a los soldados.

—Entró al puerto, el crucero uruguayo «Montevideo», que viene a tomar parte en los festejos. Desembarcará parte de la tripulación, para que desfile con el ejército argentino ante el presidente de la república.

—El ministro de la guerra, adoptó las últimas disposiciones para el tedeum y revista de mañana.

que adopte el nuevo padrón nacional, por no ser de su incumbencia. Por otra parte, agrega, aquel gobierno tiene hecha una promesa en ese sentido.

—En el match de revólver, ocupan el primer puesto los argentinos, y siguen los brasileños.

—El martes se realizará el funeral de Emilio Mitre.

—El departamento nacional de higiene, expidió ayer 149 certificados de examen médico a los aspirantes a maquinistas de ferrocarriles de Buenos Aires, Rosario, Mendoza y Bahía Blanca.

—El doctor Pedro C. Molina, dirigió a sus amigos de ésta una extensa carta, expresando las razones de su renuncia del diploma de diputado.

—La secretaría de la cámara, recibió una nota de don Fernando Cordero, candidato a diputado por Buenos Aires, protestando por la forma en que se practicó el escrutinio.

—El administrador de la aduana, habló con el doctor Rosa, de diversas medidas adoptadas en su repartición, para la mejor percepción de la renta, y otras sobre la forma en que debe hacerse la declaración de mercaderías.

**Los diplomas de los diputados—Banquete en la casa Rosada—Los indultos—El transporte «Ushuaia»—El match de tiro—Varias.**

B. AIRES, mayo 24—La comisión de poderes de la cámara de diputados, terminó el estudio de los diplomas de los electos. Según aseveraciones de algunos de los miembros de aquélla, habrá motivo para fuertes debates.

Los diputados han sido citados para el martes próximo, a fin de que celebren sesión.

—El gobernador Arias, asistió al banquete ofrecido por el presidente de la república en la casa de gobierno.

Los concurrentes, notaron que hizo un aparte con el presidente, hablando sobre política.

—Los ministros hablaron largamente con el presidente, a su regreso del paseo habitual a Palermo.

—El ministro Garro, habló largamente sobre el decreto de indulto, el que fué firmado a última hora.

—El fiscal Racedo, presentó al juez Jantus, varias acusaciones por violación a la ley electoral, de ciudadanos de las secciones 1 al 3 y 8 al 14.

Las audiencias se realizarán en los primeros días de la semana entrante.

—El ministro de marina recibió informes de Tierra del Fuego, en los que se le hace saber que el transporte Ushuaia está a punto de irse a pique, lo que ocurrirá si se produce la marea.

—El secretario de la presidencia y el ministro de la guerra, han convenido la forma en que el presidente hará la entrada a Palermo durante la parada y desfile de mañana.

También se ha terminado de repartir las invitaciones para la revista.

—La delegación brasileña, depositará mañana una corona sobre la tumba de San Martín y Belgrano.

Los concejales harán una visita a los diarios.

—Durante la manifestación de la juventud, fué coreado el himno nacional.

En el trayecto, un enorme gentío llenaba las calles.

En la plaza Colón, antes de disolverse, hicieron uso de la palabra varios oradores improvisados.

—En lo que va de mayo, han salido para Europa 16,500 pasajeros, lo que hace suponer que para fin de mes alcanzarán a 20 mil.

—En todos los centros y sociedades, se celebran bailes y fiestas festejando la fecha de mañana.

—En el match internacional de revólver, han tomado parte delegaciones yanquis, de la Argentina, Brasil, Perú y Chile. La uruguaya ha resuelto no participar de ese concurso.

—El doctor Sáenz Peña, al recibir la delegación de la juventud, que le llevaba un mensaje patriótico, pronunció un notable discurso, el que fué recibido en medio de grandes ovaciones.

sil, los chilenos tuvieron 4,693 puntos, los peruanos 3,967 y los brasileños 3893.

# Sport

**Hipódromo Argentino**

LA REUNIÓN DE MAÑANA

B. AIRES, mayo 24—Los diarios de la tarde dan los siguientes pronósticos para la reunión del domingo en el hipódromo Argentino:

«El Nacional»: Oropel, Pismanta, Penalty, Alvear, P. Ecurie, Normando, Volta, Aeroplane.

«Sarmiento»: Oropel, La Nenita, Berresford, La Liquette, Dinamita, Normando, Volta, Poor Jack.

«La Razón»: Dewet, La Nenita, Penalty, La Liquette, Completa, Normandó, Pipiolo.

«Tribuna»: Condottiere, La Nenita, Berresford, Blue Diamond, Completa, Monteverde, Ibarreta, Aeroplane.

# ROSARIO

**Fiestas mayas — Procesión de antorchas—Iluminación—Colocación de una placa—Descubrimiento de un crimen.**

ROSARIO, mayo 24 — Efectuóse la procesión de antorchas en medio del mayor entusiasmo.

Esta noche tendrá lugar una función de gala en la ópera, con asistencia de las autoridades.

La ciudad presenta un aspecto magnífico. Todos los edificios del centro, los círculos sociales, casas de comercio, etc., están iluminados, lo mismo que las oficinas públicas y plaza de Mayo.

—La policía de investigaciones, obtuvo la confesión del criminal que asesinó al árabe Elías Yatin, mercero ambulante.

Dijo llamarse Jorge Allami, uno de los detenidos desde el primer momento.

Allami confesó el delito, al ver las ropas de su propiedad ensangrentadas y la navaja que secuestró la policía.

Dijo que había dado muerte a Elías, por haberle dado éste una bofetada. Se sabe que este sujeto tiene cómplices y encubridores.

—Esta mañana, llegaron los estudiantes universitarios de La Plata.

—En el colegio nacional, se realizó un pequeño e interesante acto patriótico.

—Mañana a las 10, se colocará una placa en el monumento de la plaza de Mayo.

# SANTA FE en la campaña

## Calchaquí

**Boda — Falta de personal en una escuela**

Calchaquí, mayo 23 de 1912—Señor director:

Ayer a las cinco p. m., en el domicilio del señor José Dalla Fontana, llevóse a cabo el enlace de su hijo Emilio con la señorita Catalina Cuattrin, ambos vecinos de este distrito y extensamente vinculados.

Actuaron como padrinos tanto en la ceremonia civil como religiosa, los esposos José Dalla Fontana y Emilia Fontana. Los contrayentes fueron muy felicitados por la numerosa concurrencia presencial de dichos actos.

Por la noche los desposados obsequiaron a sus relaciones con una comida íntima, en el mismo local, la que transcurrió en medio de grandes regocijos, poniéndose de relieve una vez más, los afectos que dignamente les son profesados. Acto continuo se comenzó el baile que se participara en las tarjetas respectivas, el que se prolongó hasta las 6 y media del día siguiente, haciendo acto de presencia un selecto núcleo de señoritas y caballeros.

taciones hacia los desposados.

—Coméntase la poca preocupación del consejo general de educación, respecto a la acefalía de dos puestos en la escuela nacional número 117, pues el señor director de la 118, se ve precisado a ayudar por la tarde, a la señorita directora interina, a fin de que la marcha de dicha institución prosiga bien organizada.

Corresponsal

———(o)———

# Consejo de Higiene

Acuerdos tomados en la reunión del día 22:

—Pasar al jefe político de San Cristóbal, la denuncia del doctor O. Dondi Querini, contra el curandero de Constanza, Rufino Chasarreca.

—Contestar al señor L. Maronna de San Cristóbal, que para poder ejercer de dependiente idóneo de farmacia, debe previamente rendir exactamente exámen ante este consejo.

—Autorizar a la dentista señorita Eloisa Zumarraga, para ejercer la odontología en Esperanza, donde atenderá tres veces por semana.

—Acusar recibo de la nota del consejo de higiene del Rosario en que comunica haber autorizado al doctor Domingo Merello para ejercer su profesión en San José de la Esquina.

—Acusar recibo de la nota del ministro de gobierno en que invita a este consejo a concurrir al te-deum del día 25 del presente.

—Enviar al ministro del ramo, el presupuesto del consejo del próximo año.

—Tomar nota de la comunicación del vacunador Alberola en la que da cuenta del resultado de su trabajo en Humberto 1º.

———(o)———

# NOTAS PROVINCIANAS

## ENTRE RIOS

**La ley electoral**—

El partido radical de Entre Ríos, vuelve a pedir al gobierno la adopción de la ley electoral nacional para la próxima elección.

En la última nota elevada al primer magistrado de la provincia, los firmantes invocan su patriotismo y el alto ejemplo de moral cívica que acaba de dar la provincia de Santa Fe, precisamente porque el acto electoral se efectuó con arreglo al registro nacional.

Recordando el corto tiempo que falta para la elección, lo que hace materialmente imposible acceder a la petición del comité radical sin postergar el acto, algunos quieren ver en la actitud de dicha fracción política un propósito oculto, difícil de descubrir por ahora.

**Fiesta cívica**

La histórica Concepción del Uruguay, celebrará entusiastamente el aniversario patrio.

Desde mucho tiempo atrás se había designado una comisión encargada de todo lo relativo a esa conmemoración, que ha sabido cumplir su cometido.

El programa confeccionado abunda en números destinados al pueblo, lo que contribuirá al lucimiento de los festejos.

En el café Uruguay tendrá lugar un banquete de gala, organizado por la misma comisión que ha invitado a las autoridades de la ciudad y a los vecinos más caracterizados. El diputado Esteban Berga, orador conocido, hará uso de la palabra aludiendo a la significación de la gran fecha.

## SALTA

**Centenario de la bandera**

La provincia de Salta, adhiriéndose a la celebración del centenario de la bandera, ha enviado a Jujuy al ministro de hacienda, doctor Ricardo Aráoz y una numerosa comitiva.

El regimiento 5º de artillería montada, salió también con ese destino por orden del ministro de la guerra.

## SANTIAGO DEL ESTERO

**A Jujuy**—

También la provincia de Santiago del Estero estará representada en Jujuy durante los festejos del centenario de la bandera.

Va a aquella ciudad, el ministro de gobierno de la provincia con algunos funcionarios.

**La legislatura**—

La cámara de representantes de Jujuy, se reunió el martes en sesión preparativa.

Aprobó los diplomas de los electos el 3 de marzo. Después de la incorporación de los nuevos diputados, levantóse la sesión.

Se designó presidente al doctor Octavio Fernández, vice a don Felipe Jiménez, y vice segundo, al doctor Octavio Cordero.

Dice un diario local, que esas designaciones revelan la preponderancia de la influencia del gobernador electo y la pérdida de terreno del ex diputado Arias. Este pretendió la elección del doctor Cordero para la presidencia.

## SAN JUAN

**Fiestas mayas**—

La ciudad de San Juan está de fiesta con motivo del aniversario patrio.

La comisión de festejos ha preparado un amplio programa, con números populares y otros reservados a las autoridades y personas caracterizadas de la ciudad.

Los alumnos del colegio nacional, dieron anoche una velada literaria en el teatro San Martín, y en la escuela normal de señoritas, tendrá lugar un acto análogo, al que sólo asistirán las fa-

Siguen circulando nombres en San Juan, de posibles sucesores del extinto senador nacional, general Enrique Godoy.

Ahora gana terreno la candidatura del doctor Albarracín, ministro actual de gobierno.

El doctor Marcial V. Quiroga, distinguido jefe de la sanidad del ejército, cuenta también con muchas probabilidades.

## JUJUY

**Procesión cívica**—

A iniciativa del centro de comerciantes, y con el propósito de levantar el espíritu popular, se organizó en Jujuy en la noche del 21, una procesión cívica, a la que prestó su concurso la banda del batallón 20 de infantería, cedida galantemente por su jefe.

—El distinguido literato don Ricardo Rojas, pronunció un brillante discurso en la velada literaria del colegio nacional.

La ciudad se halla embanderada, y el pueblo ostenta pequeñas escarapelas, que entrega la comisión de festejos del centenario de la bandera.

En el teatro Mitre, se organizó también una función de gala, aprovechando la estadía de una de esas pocas compañías teatrales que pasan por la lejana ciudad del norte.

———(o)———

# Policiales

**Pantalones y polleras**

Desorden descomunal fué el que se armó anoche en un almacén situado al al norte de la ciudad, entre dos sujetos que se encontraban bajo la influencia de las bebidas alcohólicas.

Del almacén de referencia salieron a la calle, y se armó la «gorda».

«Piña» y más «piña», y los combatientes sudaban la «gota gorda» sin que hubiese hombre alguno que los separara.

¡Hombres, no; pero mujeres, sí! Una señora, acompañada de dos de sus hijas, armada una de ellas con un soberano garrote, hicieron las veces de autoridad.

El remedio fué eficaz, y dió inmediatamente el resultado que se esperaba.

Los contrincantes, viéndose agredidos por un enemigo insospechable e inesperado, trataron de unirse para repeler la agresión. Uno de ellos, echó mano a la cintura y sacó un enrumbrado, que por ser víspera del día patrio, había cargado consigo.

Apuntó; pero, nada!

Un agente interviene, y la fiesta se da por terminada.

La señora y sus hijas, orgullosas por la participación y el triunfo obtenido, cierran el almacén, mientras los dos primeros combatientes son llevados a la comisaría.

C'est fini.

**Captura**

Fué capturado en San Francisco de Córdoba y a pedido de la comisaría de investigaciones de esta ciudad, el sujeto Manuel Ferrer, por estar acusado de quiebra fraudulenta.

Este sujeto se hacía llamar en dicho punto, Manuel Gálvez.

El sub-comisario Díaz fué comisionado ayer para que fuese a San Francisco y trajera a Ferrer a esta ciudad.

**Menor capturado**

Ayer fué detenido por el empleado de investigaciones Miselli, el menor José María Núñez, cuya captura estaba recomendada por haberse fugado del hogar paterno.

Fué entregado el fugitivo a su señor padre.

**Ebrio**

Encuéntrase detenido en el departamento de policía el sujeto Pedro Martínez, quien fué enviado de la comisaría 6ª por ebriedad y portación de arma.

Unos días de «upa» y después a la calle.

—En calle San Gerónimo y 1ª Junta, rompiósele el eje al carro núm. 440. El conductor resultó ileso.

———(o)———

# TRIBUNALES

## MOVIMIENTO DEL DIA 24

**SUPERIOR TRIBUNAL**

1ª SALA. — En el juicio sucesorio de María López Molina, se regularon los honorarios del doctor Salva en la suma de mil pesos nacionales y en quinientos de igual moneda los del procurador Meyer.

**JUZGADOS CIVILES**

2ª NOMINACION—En el juicio sucesorio de Victor Mendicini, fueron declarados únicos y universales herederos su esposa Santa Paletta y sus hijos legítimos Victor, José Camilo, María Filomena, Santiago Francisco, Rafael y Juan Mendicini.

3ª NOMINACION. — En la convocatoria de acreedores de José Fabre y Hnos., se resolvió: aprobar el concordato propuesto por los acreedores de éste y prévio pago de costas y sellos, mandándose archivar el expediente.

—En la quiebra de Juan Balerati y Mario Colombo, se señaló la audiencia del día 14 de junio a las diez de la mañana para que tenga lugar la verificación de créditos y se nombró contador al señor Germán Vaguillas.

**JUZGADO DE INSTRUCCIÓN**

2ª NOMINACION. — Se dictó auto de prisión preventiva contra José Serbén, por heridas a José María Lantero.

**JUZGADO DE SENTENCIA**